



Universidad
Latina

UNIVERSIDAD LATINA

CAMPUS CUERNAVACA

**INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO CON CLAVE 8344-25**

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

**“EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES DE UNA
INSTITUCIÓN PRIVADA DE ENSEÑANZA SUPERIOR EN
CUERNAVACA, MORELOS Y SU RELACIÓN CON LA
AUTOESTIMA Y LA EXPECTATIVA DE USO”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

CARLOS ENRIQUE SALGADO NÁJERA

ASESORA DE TESIS: MTRA. GABRIELA SALEM PÉREZ.

CUERNAVACA, MORELOS

MAYO 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I. DEDICATORIA.

Quiero dedicarles esto a las personas más importantes en mi vida, que son mi familia y sobre todo darle las gracias a Dios, y a los maestros de mi carrera que me formaron, e hicieron una mejor persona y ser humano.

II. AGRADECIMIENTOS

A todas aquellas personas que estuvieron presentes en mi camino de formación les agradezco, independientemente de que hayan pertenecido a otra carrera, oficio, o no sean estudiantes, ya que todo el tiempo aprendemos; no solo de nosotros mismo sino también de las personas que nos rodean.

Gracias por todos esos momentos de alegría, aprendizaje y crecimiento.

III. ÍNDICE

I. DEDICATORIA.....	2
II. AGRADECIMIENTOS	3
III. RESUMEN	7
III. INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I	9
IV. Antecedentes	10
V. Planteamiento del problema.	16
VI. Preguntas de investigación.....	17
VII. Objetivos de investigación.	17
VIII. Alcances y limitaciones del estudio.....	18
CAPÍTULO II	20
IX. Marco teórico	20
CAPÍTULO III.	29
X. Metodología.	29
XI. Análisis de resultados.	32
XII. Discusión.	61
XIII. Conclusiones.	62
XIV. Recomendaciones.....	64
BIBLIOGRAFÍA	65
ANEXOS	69

Anexo B. Análisis de fiabilidad	69
Instrumento A.....	76
Instrumento B.....	79
Consistencia Interna del Instrumento B	82

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Resumen de procesamiento de casos.	35
Tabla 2. Consistencia interna del instrumento expectativas del consumo de alcohol.....	30
Gráfica 1. Distribución de la población estudiantil por género.....	32
Gráfica 2. Edad y género.	33
Gráfica 3. Género y consumo.....	33
Gráfica 4. Preferencia de alcohol en hombres.	34
Gráfica 5. Preferencia de alcohol en mujeres.....	34
Gráfica 6. Exposición al riesgo por género.....	35
Gráfica 7. Ocupación y consumo de alcohol.	36
Gráfica 8. Tabla cruzada 1.	37
Gráfica 9. Tabla cruzada 2.	38
Gráfica 10. Tabla Cruzada 3.	38
Gráfica 11. Tabla cruzada 4.	39
Gráfica 12. Tabla Cruzada 5.	39
Gráfica 13. Tabla Cruzada 6.	40
Gráfica 14. Tabla Cruzada 7.	40
Gráfica 15. Tabla Cruzada 8	41
Gráfica 16. Tabla Cruzada 9.	41
Gráfica 17. Tabla Cruzada 10.	42

Gráfica 18. Tabla Cruzada 11.	42
Gráfica 19. Tabla Cruzada 12.	43
Gráfica 20. Tabla Cruzada 13.	43
Gráfica 21. Tabla Cruzada 14.	44
Gráfica 22. Tabla Cruzada 15.	44
Gráfica 23. Tabla Cruzada 16.	45
Gráfica 24. Tabla Cruzada 17.	45
Gráfica 25. Tabla Cruzada 18.	46
Gráfica 26. Tabla Cruzada 19.	46
Gráfica 27. Tabla Cruzada 20.	47
Gráfica 28. Copas ingeridas vs autoestima.	48
Gráfica 29. Siento que tengo buenas cualidades vs autoestima	48
Gráfica 30. Soy capaz de hacer las cosas bien vs autoestima.....	49
Gráfica 31. Soy capaz de hacer las cosas bien vs autoestima.....	49
Gráfica 32. Tengo una actitud positiva vs autoestima.	50
Gráfica 33. Actitud positiva vs autoestima.....	50
Gráfica 34. Tengo una actitud positiva hacia mí mismo vs autoestima.	51
Gráfica 35. Estoy satisfecho con migo vs autoestima.	51
Gráfica 36. En general estoy satisfecho con migo vs autoestima.	52
Gráfica 37. Copas ingeridas vs autoestima.	52
Ilustración 1. Trago estándar y sus equivalencias (13% de alcohol).	31

III. RESUMEN

Nuestro estudio sobre las expectativas del consumo de alcohol en los jóvenes busca entender la contradicción que existe entre las expectativas negativas que tienen los jóvenes universitarios sobre el alcohol y su consumo. El presente estudio plantea como hipótesis que las expectativas de su uso y la autoestima de los estudiantes en la Universidad Latina, Campus Cuernavaca, influyen en la forma en que ingieren este tipo de sustancias.

El análisis propuesto tomó como base una encuesta cerrada, creada con el objetivo de medir la autoestima y el modo en que el grupo de estudio consume alcohol. Para comprender el comportamiento de la muestra los datos fueron sometidos a los siguientes análisis estadísticos: Alfa y Tabulación cruzada.

El análisis, que se llevó a cabo mediante el programa IBM SSP 2.0, arrojó resultados concretos sobre el tipo de bebidas que prefiere consumir cada género, la exposición al riesgo según el tipo de bebida alcohólica ingerida, relación de la autoestima con el consumo de alcohol, relación de la ocupación de los estudiantes con el consumo de alcohol y frecuencia del consumo de alcohol según la carrera. De igual modo nos permitió comprobar la veracidad de nuestra hipótesis.

Palabras Clave: Expectativa de consumo de alcohol en jóvenes universitarios, Expectativas de consumo de alcohol en jóvenes de Morelos, Expectativas de consumo de alcohol y autoestima.

III. INTRODUCCIÓN

El consumo de bebidas alcohólicas es una problemática que aqueja a la población juvenil tanto por los problemas relacionados a su consumo, como a los padecimientos que pueden derivarse de su ingesta periódica. En el presente estudio se analizará a la población de la Universidad Latina Campus Cuernavaca para determinar si existe una relación entre el consumo de alcohol y las expectativas que tienen los jóvenes sobre el consumo de dichas sustancias.

Para adentrarnos a la problemática en el Capítulo I se dará una descripción histórica del consumo de alcohol como fenómeno social para luego profundizar en el impacto histórico-cultural en el consumo de los jóvenes. Así mismo se hará una descripción general de los conceptos desde los que partirá la investigación. En el Capítulo II se explorará el Marco teórico que respalda la investigación; se establecerán las definiciones sobre las que se trabajará y se profundizará en el alcoholismo como enfermedad y las expectativas de los jóvenes ante el consumo de alcohol. En el Capítulo III se presentará el instrumento de recolección de datos que consideramos más adecuado para obtener información de la muestra, la encuesta cerrada. Así mismo se mostrarán los resultados que se obtuvieron con ayuda del programa IBMSSP 2.0, la información será desglosada para conocer las características de la investigación e identificar el comportamiento del consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes de la Universidad Latina. Dentro de la investigación se buscará: conocer la influencia del nivel de autoestima y la expectativa de uso, en el consumo de alcohol sobre la muestra; describir el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes que estudian en la Universidad Latina Campus Cuernavaca; identificar el nivel de riesgo al que se exponen los estudiantes cuando beben; identificar la relación entre las expectativas respecto al alcohol y la cantidad y frecuencia de consumo, en nuestro grupo de estudio; así como conocer los motivos que tiene la muestra para consumir bebidas alcohólicas. Finalmente se hará un análisis general de la información obtenida y se profundizará en las preguntas de la investigación.

CAPÍTULO I

El consumo del alcohol como fenómeno social es un tema que puede analizarse desde diversas aristas; sin embargo, en la presente investigación se hará un análisis de las expectativas de su uso y su relación con la autoestima. Por lo que se analizarán y recabarán datos para saber si los estudiantes tienen la expectativa que al consumir alcohol mejoraran su vida social o tendrán una mejor autoestima o bien, determinar si estos factores no impactan de forma directa en el presente fenómeno.

El consumo de bebidas alcohólicas es un hábito extendido y culturalmente aceptado en la mayoría de las sociedades occidentales. La protección de la salud de la población mediante la prevención y la reducción del uso nocivo del alcohol constituye una prioridad de salud pública. En diversos estudios se han explorado los factores protectores y de riesgo hacia el consumo de alcohol, encontrándose aspectos relacionados en él individuo, su familia y comunidad (INPRFM, 2012).

El joven busca el alcohol como medio de evasión, escape, de refugio y aceptación social principalmente ante sus amigos y grupos de pares; lo cual lo puede llevar a adoptar modelos de comportamiento arriesgados (American Medical Association, 1994).

A pesar de que los jóvenes tienen conocimiento acerca de las consecuencias negativas que puede generar el consumo de alcohol, éste se sigue dando a pesar de las expectativas negativas presentadas. Es por ello que se agrega esta variable; para conocer cómo es que funciona y si tiene o no una relación significativa con el modo de beber de los estudiantes universitarios.

Los resultados obtenidos, mediante una encuesta elaborada específicamente para el estudio, serán procesados en el programa IBM SSP 2.0 para contar con un análisis preciso de la información.

IV. Antecedentes

Según la real academia española el alcohol se define como un:

Líquido incoloro, inflamable y soluble en agua, que se obtiene de la fermentación de productos naturales ricos en hidratos de carbono, es un componente fundamental de las bebidas alcohólicas y tiene, además, múltiples aplicaciones en la industria. (RAE, 2014).

Existen diferentes tipos de bebidas alcohólicas, por ejemplo, las fermentadas como la sidra, el vino y la cerveza que se obtiene por medio de la fermentación de un mosto (jugo) abundante de azúcares y su grado de alcohol puede oscilar entre los 5 y 15 grados GL (grados de licor).

Por otra parte, se encuentran las bebidas destiladas que se obtienen mediante un proceso artificial en el que se aumenta la concentración de alcohol puro de una bebida fermentada; este es el caso se encuentran bebidas como la ginebra, el ron, el whisky, el vodka, el anís, el coñac, el aguardiente, los licores afrutados y determinados aperitivos, en los cuales los grados de alcohol suelen oscilar entre los 17 y 45 grados GL. El grado de alcohol de una bebida está señalada en su etiqueta y representa la concentración o porcentaje de etanol que contiene.

El alcohol es una droga de carácter legal, cuyos efectos son represores del sistema nervioso central, su consumo en cantidades medidas provoca una sensación de tranquilidad y relajación. Sin embargo, en cantidades mayores produce alteraciones en el comportamiento que posteriormente se convierte en embriaguez alterando las facultades de razonamiento y percepción.

El alcohol es absorbido rápidamente por el estómago y el intestino donde posteriormente pasa a la circulación sanguínea y posteriormente a todo el organismo. Cuanto mayor sea el nivel en la sangre, es más peligroso el daño que

causa a los órganos. Un porcentaje mínimo de alcohol se elimina por la orina, el sudor y los pulmones, pero la mayor parte pasa al hígado, donde las enzimas lo metabolizan y descomponen por lo que son eliminados del organismo ocho horas después.

Es importante destacar que cada persona tiene una susceptibilidad individual a los efectos del alcohol, de forma que una misma dosis puede generarle daños de diferente magnitud, por lo que es un error considerar que el riesgo de consumo es similar para todos, sin diferencia de sexo y edad.

En términos generales el abuso se refiere a cualquier consumo de sustancias psicoactivas que dañen o amenacen la salud física y mental, o el bienestar social de un individuo o la sociedad en general. El abuso constituye, en definitiva, un uso inadecuado ya sea por la cantidad, la frecuencia o la finalidad (Fernández, Ladero, Leza, & Lizasoain Hernández, 2009).

Por lo tanto, el abuso es un consumo excesivo o problemático, que se diferencia del alcoholismo en que no incluye la necesidad o el deseo compulsivo de beber, no hay dependencia física o pérdida de control y no hay tolerancia. Sin embargo, el abuso puede provocar alcoholismo, lo que significa un uso crónico que posteriormente provocara daños en el organismo, dependencia física e incapacidad para dejar de beber o limitar la ingesta. Quien sufre de este padecimiento, con la primera copa el alcohólico despierta una compulsión física y mental que le impide controlar cuanto bebe lo que le hace ingerir mayores cantidades para sentir el mismo efecto acompañado de un patrón desadaptativo (DSM-5).

El alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva, degenerativa y a menudo mortal por las complicaciones orgánicas que trae consigo el abuso desmesurado del alcohol.

Historia del consumo de alcohol en México

En México y en todo el mundo el alcohol se encuentra estrechamente ligado a los acontecimientos sociales desde la antigüedad. Con el descubrimiento de la agricultura, el ser humano se adaptó al medio, siendo capaz, de almacenar alimentos y líquidos en recipientes; con ello comenzó la historia de las bebidas alcohólicas. Los investigadores Javier Pons Diez; Enrique Berjano Peirats en su obra *“El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la psicología social”*, afirman que:

Tan pronto como es descubierto el proceso de fermentación de ciertos líquidos azucarados procedentes de algunos granos y frutos, comienza el consumo de estas bebidas. (Javier Pons Diez; Enrique Berjano Peirats, 1999).

En la actualidad el alcohol es una sustancia de gran aceptación en México por lo que ha sido la droga por excelencia de los pueblos autóctonos y ciudades.

Según las crónicas y códices del siglo XVI, antes de la conquista española en la Cuenca de México el consumo del pulque era restringido y se ofrendaba a los dioses en cántaros pequeños. Los ancianos podían consumirlo al igual que los enfermos, las mujeres recién paridas y los hombres que realizaban faenas pesadas. Además, quienes nacían el día dedicado a uno de los dioses de esa bebida, Ometochtli o 2 Conejo, estaban predestinados a embriagarse a lo largo de su vida. Únicamente cuando se celebraba la fiesta del décimo mes, dedicada a los muertos, todos los adultos tenían licencia para ingerirlo y era un día de grandes borracheras. (Fournier García, Lourdes Mondragón Barrios, (S.F.).

En cuanto al problema del consumo de alcohol y el alcoholismo en México. Autores como Luis Berruecos Villalobos (Berruecos Villalobos, 2007) y Taylor han recopilado información que se remonta desde el siglo XVI, donde la bebida más

popular era el pulque la cual era consumida por los diferentes grupos indígenas que vivían en el país.

Los antiguos nahuas, consideraban que el consumo de alcohol podía ser nocivo para la sociedad, por lo que era considerado un delito. Fray Bernardino de Sahagún, relata cómo los indígenas conseguían vino y las repercusiones que se reflejaban en su conducta.

“ los mancebos que se criaban en el telpochcali tenían cargo de barrer y limpiar la casa; y nadie bebía vino, mas solamente los que eran ya viejos bebían el vino muy secretamente y bebían poco, no se emborrachaban; y si parecía un mancebo borracho públicamente o si le topaban con el vino, o lo veían caído en la calle o iba cantando, o estaba acompañado con los otros borrachos, si era macehual castigábanle dándole de palos hasta matarlo o le daban garrote delante de todos los mancebos juntados, porque tomasen ejemplo y miedo de no emborracharse; y si era noble el que se emborrachaba dábanle garrote secretamente” (Bernardino de Sahagún, 1981).

En esa época, para consumir alcohol había reglas específicas, una de ellas era la posición social, es decir, que los nobles tenían limitaciones para su ingesta cotidiana, pero podían hacerlo con regularidad, a diferencia de los plebeyos quienes solo podían beber en celebridades religiosas. En ambos casos el infractor recibía duras multas y castigos corporales. No obstante, pese a las restricciones en las ocasiones en la que se permitía, los hombres bebían hasta el estupor sin vergüenza. Posteriormente a la época prehispánica, en la etapa colonial, el consumo de las bebidas embriagantes como el pulque y el aguardiente se tornaron en un problema público, ya que los indígenas abusaban de dicha sustancia (Castro J. Z., 1997).

El origen de este problema tiene varios factores, uno de ellos es la libertad que encontraron los habitantes del valle de México, quienes al no estar sometidos

a las leyes nahuas podían ingerir alcohol sin restricciones. Otro posible factor, es que con la llegada de los españoles se comenzó el intercambio de bebidas destiladas con un mayor grado de alcohol. Con el tiempo, el índice de embriagues aumento debido a la comercialización del pulque por parte de productores locales, quienes pese a ser perseguidos por las autoridades españolas no dejaron de ofrecer sus productos. Así mismo, la costumbre de beber durante las ceremonias religiosas se adaptó a las múltiples festividades de la iglesia católica (Velázquez, 1999).

La Iglesia Católica, al ver la problemática ordenó limitaciones en el consumo del alcohol a sus feligreses; pero estas no resultaron efectivas en las ceremonias religiosas ni en la vida cotidiana. El gobierno Virreinal pretendió, por su parte, combatir el nuevo hábito que habían adquirido los indígenas mediante la restricción de la producción del pulque. Para ello, tomaron bajo su cargo la producción y distribución del pulque. No obstante, al empezar a ver los beneficios económicos que la producción de la bebida les traía decidieron producirla en masa y apoyar su consumo (Velázquez, El alcohol y sus enfermedades, 1999).

El consumo del alcohol en México en la actualidad.

México ocupa, en América Latina y el Caribe, el lugar número 12 a nivel de ingesta de alcohol, con 8.4 litros. Por su parte, registros de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2012) estiman una prevalencia anual de consumo de 31 %, en la población de 15 años y más.

De esta manera se estima que en la ciudad de México 2.7 millones de personas bebieron alcohol en 2013. De los cuales el 67.5 % fueron hombres y 47.1 % fueron mujeres. En el caso de los jóvenes de entre 12 y 17 años, el consumo se situó en 37.3 % con proporciones prácticamente iguales entre hombres y mujeres (Alcántara Ángel, 2017).

La encuesta epidemiológica Psiquiátrica de 2002 indica que el consumo perjudicial de alcohol afecta a 2.4 % de la población mayor de 18 años: 4.9 % de los hombres y 0.3 % de las mujeres (Mora & Villatoro Velásquez, et al. 2005).

Según estudios de la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA, 2011) el patrón de consumo de alcohol en México es esporádico, pero suele hacerse en grandes cantidades. Así, 32.8 % de la población de 12 a 65 años de edad refirió beber en una misma ocasión hasta cuatro copas en el caso de los hombres y tres en el de las mujeres, lo cual se considera como un consumo excesivo.

Datos más recientes nos revelan que estas tendencias se han mantenido al alza en la población mexicana. Actualmente el alcoholismo es el problema más importante de adicciones que hay en México, esto es alarmante si pensamos en que la edad de inicio de consumo de alcohol ha disminuido a la edad de 12 años y se ha notado un incremento en las cantidades que consumen las mujeres.

Según con la Organización Panamericana de la Salud el consumo de alcohol a nivel América Latina aumentó, los hombres consumen 1.6 veces más que hace 5 años y las mujeres aumentaron su consumo 2.8 veces (Organización Panamericana de la Salud, 2012).

En 2016 se reportó un incremento sustancial en la venta de bebidas embriagantes alcanzando los 8 mil millones de litros en bebidas como el Tequila, Whisky y Cerveza. Con lo que México se posicionó en el séptimo lugar en el ranking de países que consumen más alcohol (Alcántara Ángel, 2017).

Los datos mostrados revelan que México es un consumidor asiduo de alcohol y que la población comienza a ver con normalidad su ingesta tanto en hombres como en mujeres.

Dentro de la sociedad mexicana, el consumo de alcohol forma parte de la tradición y la cultura, por lo que su abuso puede ser subestimado o juzgado de forma errónea (American Medical Association, 1994). Por este motivo, la expectativa sobre el consumo de bebidas alcohólicas en universitarios podrá arrojar datos interesantes sobre la población y la problemática en cuestión. Es por ello que se agrega esta variable; para conocer cómo es que funciona y si tiene o no una relación significativa con el modo de beber de los estudiantes universitarios.

Si reconocemos que el consumo de alcohol es un comportamiento humano, este comportamiento podrá ser estudiado mediante los conocimientos acumulados por la psicología social y otras ciencias del comportamiento.

V. Planteamiento del problema.

Cuando los estudiantes ingresan a la universidad suelen consumir alcohol con más frecuencia, por lo que es importante investigar en este periodo, el papel que juegan las expectativas en la transición a los patrones de consumo, los cuales pueden acompañarlos el resto de sus vidas, derivando en otro tipo de padecimientos.

Las expectativas nos permitirán conocer el comportamiento de la muestra respecto a sus hábitos de consumo y autoestima, por lo que podremos determinar mediante la incidencia a ciertos comportamientos, en qué medida sus expectativas de consumo y autoestima influyen en su consumo.

VI. Preguntas de investigación.

Las preguntas de investigación planteadas para el presente estudio son:

- 1.- ¿Cuál es la relación entre las expectativas de consumo de alcohol, y el consumo en términos de frecuencia y cantidad de uso?
- 2.- ¿Cuáles son los patrones y los problemas asociados de su consumo a causa de baja autoestima?
- 3.- ¿Por medio de las expectativas se puede predecir el consumo de alcohol, y también diferenciar el consumo problemático del no problemático?

VII. Objetivos de investigación.

Él trabajó buscará describir el comportamiento de la muestra y determinar si las expectativas del consumo de alcohol influyen en la frecuencia y cantidad de uso en la población de estudio. Así mismo, se buscará determinar si el consumo de alcohol se ve influenciada por la autoestima.

Objetivo general

Identificar el consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes de la Universidad Latina. (Investigación cualitativa).

Objetivos específicos

1. Conocer la influencia del nivel de autoestima y la expectativa de uso, de consumo de alcohol en estudiantes jóvenes de la universidad latina campus Cuernavaca.

2. Describir el consumo de bebidas alcohólicas en un grupo de jóvenes estudiantes, según los datos sociodemográficos.
3. Identificar la relación entre las expectativas respecto al alcohol y la cantidad y frecuencia de consumo, en nuestro grupo de estudio.
4. Evaluar el impacto de las expectativas respecto al alcohol para conocer los motivos que tiene la muestra para consumir bebidas alcohólicas.

VIII. Alcances y limitaciones del estudio.

La presente investigación puede servir como referente a la problemática del consumo de alcohol entre jóvenes universitarios, se analiza el caso particular de la población estudiantil de la Universidad Latina, Campus Cuernavaca.

Los datos recopilados en el estudio no pueden emplearse para realizar una proyección del fenómeno a futuro, ya que la muestra es limitada en cuanto al número de sujetos. Además, no se encontraron investigaciones que tengan como cede el estado de Morelos por lo que no pueden contrastarse los datos obtenidos con otras investigaciones que estudien la realidad de los jóvenes de la región.

Consideraciones éticas

Según el *Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación y basándonos en el Título Segundo, De los Aspectos Éticos de la Investigación en Seres Humanos*, que menciona en el ARTÍCULO 17: “*Se considera como riesgo de la investigación a la probabilidad de que el sujeto de investigación sufra algún daño*”

como consecuencia inmediata o tardía del estudio. Para efectos de este Reglamento, las investigaciones se clasifican en 3 categorías”

De este modo el estudio que realizamos se engloba dentro de la categoría mencionada en la fracción II de dicho artículo, el cual textualmente dice que es una Investigación con riesgo mínimo. Ante cualquier eventualidad podremos hacer valer el ARTÍCULO 18, de la ley mencionada.

“El investigador principal suspenderá la investigación de inmediato, al advertir algún riesgo o daño a la salud del sujeto en quien se realice la investigación. Asimismo, será suspendida de inmediato cuando el sujeto de investigación así lo manifieste.”

Previo a la aplicación de cada cuestionario se realizó un Consentimiento informado basados en el ARTÍCULO 20.

“Se entiende por consentimiento informado el acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o, en su caso, su representante legal autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos y riesgos a los que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna.”

Atendiendo a las leyes anteriores, los datos fueron recopilados en la forma que lo establece dicho Reglamento.

CAPÍTULO II

IX. Marco teórico

El alcoholismo como enfermedad

El alcoholismo se encuentra dentro de los problemas de salud por lo que debe ser estudiado desde el punto de vista médico. El investigador Rafael Velazco (2009) señala que la etiología, es decir, el estudio de las causas que provocan la sintomatología que caracteriza el cuadro de la enfermedad, el diagnóstico que se refiere al procedimiento clínico que el médico sigue para definir la situación patológica, la rehabilitación que comprende el tratamiento y el retorno de la vida normal y, finalmente, la prevención que intenta evitar la aparición de nuevos casos, son aquellos capítulos indispensables de un estudio integral del alcoholismo.

Podemos llamar enfermedad a toda anomalía que es identificada y que se relaciona con síntomas similares en todas las personas, por lo tanto, el alcoholismo lo es. El no saber con precisión las causas que lo provocan, no es un obstáculo para la investigación, porque actualmente se desconoce el origen de muchas otras enfermedades, y sin embargo son consideradas patologías tales como el cáncer.

El alcoholismo es distinto a la intoxicación excesiva, ya que esta última no es una enfermedad crónica, es decir, de larga duración. Por ello, no puede llamarse alcoholismo si no tiene precisamente ciertas etapas en la que ya se muestran los síntomas de dependencia. Hay individuos que ingieren alcohol con frecuencia o paulatinamente, como en los días festivos o periodos vacacionales, y por lo tanto no merecen ser etiquetados como alcohólicos, porque carecen de los elementos que revelan la dependencia, que resaltan por estar expuesto por un lapso de tiempo extenso y excesivo al consumo de alcohol. Sin embargo, el alcoholismo tiene grados, y es de mayor importancia valorar cuidadosamente los síntomas para hacer

diagnósticos anticipados ya que las primeras fases del alcoholismo pueden ser más fáciles de erradicar y tratar.

La ingesta de alcohol, aunque no es aprobada por la población general, es una costumbre que es aceptada y permitida legalmente, por ello para algunas personas es difícil saber en qué momento comienzan a excederse y desarrollar una adicción. Por lo tanto, no deja de hacerlo porque ha creado una adicción que al inicio es psicológica y social, pero con el paso del tiempo y de manera inexorable será también física- biológica (Miriam Salcedo, 2015).

La presencia de un deterioro físico o psíquico es un elemento para el diagnóstico de un alcoholismo verdadero, los daños orgánicos que provoca el alcohol la mayoría son visibles, y estos son detectados por el especialista, ya que el consumidor que ingiere esta sustancia en exceso acude al médico porque padece síntomas físicos. No obstante, los aspectos psíquicos, son más complicados de revelar porque el paciente los niega y rechaza, además el medico no cuenta con las herramientas necesarias para explorar el aparato psíquico del paciente.

Fases del alcoholismo

Debemos tomar en cuenta que hay niveles de alcoholismo, y que entre un sujeto alcohólico y otros puede haber mucha diferencia como entre dos individuos normales, ya que varían aspectos físicos de tolerancia y estados emocionales. No obstante, mayormente denominamos alcohólico a una persona que ingiera cantidades desmesuradas de alcohol; pero este no es un buen criterio para hacer diagnósticos. No obstante, el investigador Velasco Fernández (2009) en su obra "*Esa enfermedad llamada alcoholismo*" dio a conocer algunas definiciones para adquirir una visión más completa, comenzando de menor a mayor consumo:

Abstinencia es la ingestión de una cantidad muy moderada de bebidas alcohólicas (equivalente a una o dos copas de licor), sólo en ocasiones

excepcionales; nunca más de cinco veces al año y sin llegar en ningún caso al estado de ebriedad. No obstante, también se refiere a aquellas personas que nunca ingieren alcohol.

Ingestión moderada de alcohol es el hábito (quizá sería mejor decir la costumbre) de consumir menos de 100 mililitros de alcohol en total (no bebidas), en un día, alcanzando menos de doce estados de embriagues al año. La gran mayoría de las personas que han decidido no ser abstinentes, pero que tampoco son alcohólicos (por el momento, claro está), quedan en este segmento.

Ingestión excesiva de alcohol es la que comprende a los individuos que acostumbran a ingerir bebidas alcohólicas en forma habitual por más de tres días a la semana y en más de 100 mililitros de alcohol en total (no bebidas), esto equivale a más de un cuarto de litro de bebidas destiladas (tequila, vodka, whisky, ginebra). Si estos consumidores excesivos no reúnen los requisitos de la definición de alcoholismo que hemos dado, no son verdaderos alcohólicos, pero un alto porcentaje de ellos esté en el sendero de convertirse en uno.

Un trago de bebida alcohólica es equivalente a:

- Una copa (de las pequeñas) de bebidas destiladas: tequila, vodka, whisky, ginebra (que tiene entre 40% y 50% de alcohol).
- Una copa de mesa de vino “fuerte” (el sherry, las manzanillas, el vino de postre), que tiene alrededor del 20% de alcohol.
- Un vaso (copa grande, para vino) de vino de mesa, que generalmente tiene entre 10% y 14% de alcohol.
- Un poco más de medio litro (568 mililitros o centímetros cúbicos) de cerveza (en México prácticamente ninguna tiene más de 5% y la gran mayoría oscila entre 3% y 3.2% de alcohol)

No cabe duda que el alcoholismo tiene niveles de gravedad y no es lo mismo estar en las primeras etapas que sufrir el desgaste físico y psíquico crónico a

consecuencia del abuso del alcohol durante muchos años. Por eso para comprender mejor el proceso de la enfermedad del alcohol, tenemos que pasar de las definiciones a la clasificación. Advirtiendo que el tema no es sencillo, se partirá de la teoría del doctor Jellinek sobre la dependencia alcohólica, mediante el acercamiento que hace a su obra Wolfgang Heckmann (2006), evitando hasta donde sea posible la terminología médica. Mencionaremos la división que muchos hacen del alcoholismo en dos grandes grupos; no se trata de una verdadera clasificación, pero conviene aclarar los términos ya que, con frecuencia, y de manera equivocada, se entiende que los individuos del primer grupo no son alcohólicos.

El primer grupo es denominado Alcoholismo intermitente y se caracteriza por la capacidad que tienen los enfermos de detenerse una vez que han comenzado a beber, así como por los periodos de abstinencia que se intercalan entre una y otra borrachera y que pueden durar hasta semanas o varios meses, el estado de embriaguez puede prolongarse hasta por semanas generalmente hasta que un problema serio de orden orgánico obliga al alcohólico a detenerse. Después de días después de acudir al médico, se recupera físicamente y está en espera para iniciar nuevamente la intoxicación (Fernández, 2009).

El segundo grupo es denominado Alcoholismo inveterado, en este caso, el sujeto pierde la capacidad de abstenerse de ingerir alcohol por lo que debe hacerlo cotidianamente. En virtud de que en los periodos de abstinencia el sujeto se conduce generalmente con toda normalidad, sus familiares y conocidos tienden a creer que no se trata de un verdadero alcohólico. Sin embargo, esto es un error, ya que dichos síntomas son síntomas propios del alcoholismo (Fernández, 2009).

El criterio de clasificación más utilizado para medir el nivel de gravedad del alcoholismo, como padecimiento, fue postulado por el Dr. Jellinek en 1960 (citado en Hackmann Wolfgang y Magalhães Camila, 2006). Dicha clasificación, considera tanto la dependencia física como dependencia psicológica para determinar el nivel de dependencia de un sujeto hacia las sustancias etílicas. A continuación, se explicarán las cinco categorías que conforman el sistema.

Alcoholismo alfa. Esta forma traduce una dependencia exclusivamente psicológica, que se debe al hecho de que el alcohol aporta al individuo un alivio a sus molestias físicas o a sus conflictos emocionales. No existe en este caso ni la pérdida del control, ni la incapacidad de abstenerse. Tampoco se puede apreciar una evolución progresiva y, en realidad, no se trata aun de una verdadera enfermedad, sino de una forma neurótica de consumo de alcohol. Afecta a quienes tienen problemas del carácter y sufren conflictos relacionados con la ansiedad y la frustración; el alcohol es para ellos un tranquilizante muy efectivo.

Alcoholismo beta. Se caracteriza por las complicaciones que produce una ingestión excesiva y prolongada de alcohol, como la gastritis, la polineuritis y la cirrosis. Como no existe la dependencia física, no se presenta el síndrome de abstinencia o supresión (pero puede haber dependencia psicológica).

Alcoholismo gama. En este tipo de alcoholismo, de mayor gravedad, si hay dependencia física y psicológica con pérdida del control o perdida de la libertad para moderarse en la bebida. El bebedor puede dejar el alcohol durante semanas y aun meses, para al volver a ingerirlo pierde totalmente el control. Según Jellinek, esta forma de alcoholismo se encuentra principalmente en los Estados Unidos de América y en los países anglosajones. Por supuesto puede presentar el síndrome de abstinencia.

Alcoholismo delta. Aquí también existe una dependencia física y psicológica, pero a diferencia del alcoholismo gama, el sujeto no puede abstenerse de beber ni aun por unos días. Se presenta el síndrome de abstinencia. Esta forma de alcoholismo es más común en los países cuya fuente principal de alcohol ingerible es el vino.

Alcoholismo épsilon. Es el alcoholismo periódico, también llamado “dipsomanía”. No debe confundirse con el tipo gama que tiene también periodos de abstinencia.

Cabe mencionar que lo anterior expuesto son tipos reconocible de alcoholismo, donde caben todas las categorías de alcohólicos, pero debemos esclarecer aspectos clínicos, para no confundir alcoholismo con estados de intoxicación aguda. Ya que algunos sujetos con tan solo una ingesta mesurada de alcohol, reaccionan de maneras súbitas, que al ser observadas por alguien que no cuenta con los conocimientos adecuados, podría considerarlo como un alcohólico; pero en realidad solo lo es si reúne las características mencionadas, ya que las conductas patológicas que tiene cada sujeto son propias de vivencias, estados emocionales, estado físico, etc., la intoxicación o “ebriedad patológica” es aquella reacción anormal, por ingerir alcohol en dosis minúsculas, aquellas como desorganización de la conducta (alteración, en ocasiones extrema), cambios súbitos de humor (de la risa al llanto o a la furia), agresividad explosiva, repetición de acontecimientos, palabras, o frases ya expuestas con anterioridad y, amnesia inestable. Bajo circunstancias insólitas en sujeto puede llegar al suicidio u homicidio, a pesar de que la dosis ingerida, suele provocar en los sujetos ordinarios euforia mesurada y aumento de capacidad de convivencia.

Expectativas y consumo de alcohol.

Un comportamiento satisface siempre alguna función física, psíquica o social, pues de lo contrario tendería a desaparecer; bajo este contexto la información tendrá valor en la medida que se relacione con unas creencias, actitudes, valores, estilos de vida y comportamientos significativos. Se considera que el desarrollo de las expectativas comienza con una serie de creencias globales, difusas e indiferenciadas.

El inicio y mantenimiento del consumo de bebidas alcohólicas durante la adolescencia se correlacionan con los patrones diferenciales del consumo no solo en este periodo sino en adultos con diferentes características poblacionales.

Es común que exista un incremento en el consumo de alcohol en los estudiantes al ingresar a la universidad, por lo que es importante investigar en este periodo, el papel que juegan las expectativas en la transición a los patrones de consumo en la vida adulta.

En estudiantes universitarios se ha encontrado que las expectativas son mejores predictores concurrentes del comportamiento del consumo que las variables demográficas, que son conocidas por tener un poder predictivo sustancial.

Las expectativas pueden variar de acuerdo con los hábitos de consumo; por ejemplo, se ha mostrado que los estudiantes cuyo consumo de alcohol es moderado tienen expectativas más relacionadas con las experiencias positivas respecto a los efectos del consumo y el realce de los placeres sociales; en tanto que los bebedores excesivos esperan que el alcohol incremente sus conductas sexual y agresiva, además de reducir la tensión a partir del consumo. Las expectativas sociales predicen un consumo moderado mientras que las expectativas individuales predicen un consumo problemático.

Las actitudes han sido una de las variables psicosociales que más se han utilizado en la investigación sobre adicciones en población escolar; no obstante, se ha encontrado que las actitudes tienen escaso valor predictivo en el consumo de alcohol, siendo más determinantes las variables como sexo y cantidad de problemas asociados. Aun cuando las expectativas se relacionan con las actitudes, pero a diferencia de éstas, son creencias que tienen un componente de causa-efecto, por ejemplo, algunas personas consideran que beber alcohol les ayuda a tener valor para enfrentar situaciones difíciles.

Las evidencias que sugieren su utilidad en la explicación del uso y abuso de alcohol están ampliamente documentadas. El estudio de las expectativas, conjuntamente con otras variables, como sexo, peso, talla, edad del consumidor, ocasiones y circunstancias de consumo, puede contribuir a un mayor conocimiento en la problemática de adicciones. Se encontraron diferencias únicamente en las creencias relacionadas con la sexualidad, siendo los varones quienes esperan obtener un mejor desempeño sexual tanto en sí mismos como en personas del sexo opuesto a través de la ingesta de alcohol, lo cual ha sido una tendencia que se encuentra estrechamente relacionada con la edad; a medida que ésta se incrementa en los consumidores disminuyen las expectativas sexuales relacionadas con el consumo.

La principal expectativa asociada con el consumo fue la del alcohol como facilitador de la interacción social, tanto en consumidores altos como en moderados, lo cual tiene que ver con la gran tolerancia social hacia el consumo que existe en nuestra cultura. En ese sentido, el contexto social del consumo juega un papel significativo en las experiencias reforzadoras del consumo de alcohol. Estas creencias respecto a los efectos del alcohol sobre el comportamiento, estado de ánimo y emociones no deben ser vistas sólo como mediadoras de los efectos del alcohol, sino como factores de riesgo para la iniciación y mantenimiento del consumo.

Las expectativas hacia el alcohol pueden afectar la cantidad del consumo. Las expectativas se definen como “la anticipación de una relación sistémica entre eventos u objetos en una situación futura”, es decir, si ciertos eventos son registrados en consecuencia, ciertos eventos son esperados.

En términos prácticos, las expectativas se refieren a las creencias individuales sobre los efectos esperados del consumo del alcohol y son un constructo teórico importante ya que permite vincular las experiencias tempranas con el alcohol y las decisiones que se tiene a futuro sobre el consumo de esta

sustancia. Mediante su estudio, es posible identificar los factores sociales y cognitivos que se relacionan con un consumo problemático.

Un estudio realizado en la Universidad de San Luis Potosí, se demostró que el contexto social en el que los alumnos se desenvuelven y el deseo de reafirmar su pertenecía tanto a su institución como a sus compañeros provoca que eleven su consumo de alcohol al ingresar al nivel superior (Ada Berta Cruz Díaz, Yadira del Carmen Luna Ramírez, María Yolanda Méndez, et. alt., 2011)

Otro de los factores que incentivan el consumo de alcohol dentro de las universidades del país puede encontrarse en la autoestima. Un estudio realizado en la Universidad Autónoma de Nuevo León para medir la autoestima y el consumo de alcohol se encontró una alta incidencia de consumo de alcohol al igual que altos índices de autoestima por lo que sugiere que existe una relación entre ambos (Terán Martínez María Magdalena, 2005). Por su parte, un estudio realizado en la Universidad Autónoma de Querétaro sobre la relación entre el consumo de alcohol, autoestima y aserción en adolescentes se concluyó que la autoestima tiene relación con la incidencia en conductas riesgosas; es decir, peleas y accidentes menores como caídas (Jaimes García, Daniel, 2016).

Las investigaciones que se han enlistado muestran que la problemática del consumo de alcohol en jóvenes universitarios no es un hecho aislado, sino un problema al que debe estudiarse a profundidad para diseñar campañas de prevención efectivas y tratamientos adecuados para su tratamiento.

CAPÍTULO III

X. Metodología.

Namakforoosh (2005) señala que la investigación descriptiva es una forma de estudio para saber quién, donde, cuando, cómo y porqué del sujeto del estudio. Se usa un diseño descriptivo para hacer una investigación cuando se desean describir las características de ciertos grupos, para calcular la proporción de gente en una población específica que tiene ciertas características. Es por ello, que la actual investigación se presenta desde una perspectiva descriptiva en primera instancia, dado que se observa y describe el comportamiento de una muestra poblacional.

Contexto de la muestra: La Universidad Latina Campus Cuernavaca se encuentra ubicada en Vicente Guerrero 1806, Col. Las Maravillas, Morelos. Cuenta con los siguientes servicios al interior: WiFi, Set de Televisión, Estacionamiento, Sala de Juicios Orales, Cámara de Gesell, Laboratorios de Cómputo, Laboratorios de Ciencias, Auditorio, Cancha Deportiva de Usos Múltiples, Cancha de Fútbol, Cafetería, Enfermería, Biblioteca, Seguridad y Vigilancia.

En el plantel se imparten cuatro modalidades de bachillerato, diez licenciaturas, y ocho posgrados por lo que la población estudiantil es diversa, comprendiendo una población de entre 15 y 28 años.

Sujetos: El estudio se centrará en el sector universitario por lo que comprenderá a la población estudiantil de entre 18 y 28 años de las siguientes carreras: Administración, Ciencias de la Comunicación y Periodismo, Contaduría y Gestión Financiera, Derecho, Derecho (Sistema Abierto), Gastronomía y Administración Operativa, Mercadotecnia y Publicidad, Pedagogía, Psicología y

Turismo. El total de la muestra está conformada por 49 estudiantes; 18 hombres y 31 mujeres.

Material: Para evaluar las esperanzas o expectativas que determinan el consumo de alcohol y el grado en que un individuo espera una variedad de efectos generales y específicos al consumirlo se partió de algunos reactivos de la prueba AEQ-III¹. El cuestionario se apegará a la realidad de la universidad objeto de estudio.

La prueba AEQ-III ha sido utilizada para explicar, con base en la teoría de las expectativas, el consumo de alcohol y sus consecuencias en la población general y en estudiantes universitarios en investigaciones en Latinoamérica por lo que constituye una base sólida para realizar la recolección de datos.

Instrumentos:

Para determinar la consistencia interna del instrumento se realizó la prueba Alpha de Cronbach para los 20 ítems que conforman la encuesta.

Tabla 1. Consistencia interna del instrumento expectativas del consumo de alcohol.

Instrumentos	Reactivos	Alpha de Cronbach
Expectativas del consumo de alcohol	1 al 20	.825

Fuente: Elaboración propia.

El resultado arrojado por el programa IBM SSP 2.0 demostró que, el grado de fiabilidad del instrumento (.825) es bueno, según la escala propuesta por George y Mallery (2003).

-Coeficiente alfa $>.9$ es excelente.

¹ Siglas del inglés *Alcohol Expectancy Questionnaire* (cuestionario sobre las expectativas del consumo de alcohol)

- Coeficiente alfa $>.8$ es bueno.
- Coeficiente alfa $>.7$ es aceptable.
- Coeficiente alfa $>.6$ es cuestionable.
- Coeficiente alfa $>.5$ es pobre.

Por lo que nuestro instrumento, que se divide en tres apartados, podrá servir con eficacia para comprobar nuestra hipótesis.

El primer apartado tuvo como objeto determinar las condiciones del grupo de estudio; es decir, edad, sexo, carrera y ocupación. La segunda sección tuvo por objeto recopilar la información sobre el consumo de los alumnos: lugares en que consumen alcohol, con quien consumen alcohol, en que cantidad y con qué regularidad lo hacen; para medir con mayor precisión se proporcionó una referencia grafica a los alumnos (trago estándar en México).

Ilustración 1. Trago estándar y sus equivalencias (13% de alcohol).



VASO HIGHBALL	VASO TEQUILERO (CABALLITO)	COPA DE VINO	COPA PARA APERITIVO O LICOR	COPA PARA COCTELES	VASO OLD FASHION	COPA PARA COCTELES II	COPA CORTA	TARRO PARA CERVEZA
36.8ml	43.57ml	138ml	82.8ml	47.31ml	33.12ml	41.4ml	97.41ml	394.28ml
45% alc. vol.	38% alc. vol.	12% alc. vol.	20% alc. vol.	35% alc. vol.	50% alc. vol.	40% alc. vol.	17% alc. vol.	4.2% alc. vol.

Fuente: FISACC, 2017.

Procedimiento: Los datos obtenidos mediante la encuesta fueron procesados mediante el programa IBM SSP 2.0 con el objeto de obtener una medición precisa del fenómeno. El análisis se realizó mediante estadísticas descriptivas y la significancia de las relaciones entre variables se evaluó mediante la prueba Alfa y tablas de contingencia. Así mismo se aplicó la Chi Cuadrada para comprobar la hipótesis de la investigación.

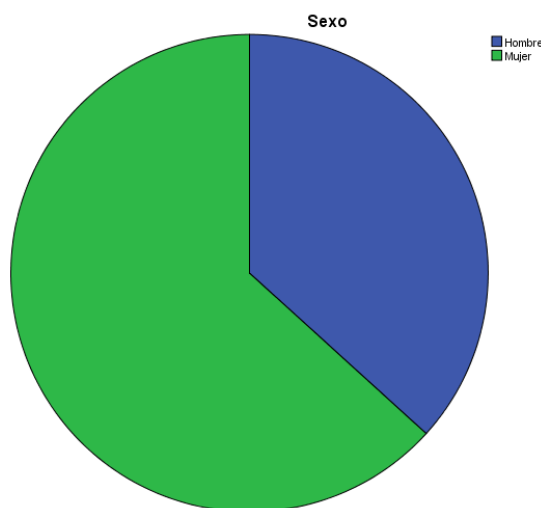
XI. Análisis de resultados.

Descripción general. Demografía y contexto.

Antes de comenzar con el análisis de la problemática, es necesario presentar la información general de los sujetos de investigación para presentar un contexto que sirva de base a la descripción del comportamiento de la población estudiada. Los datos fueron procesados en IBM SSP 2.0 (Ver anexo 2 y 3 respectivamente).

A continuación, se muestran los resultados obtenidos de las variantes recopiladas (ver anexo 1).

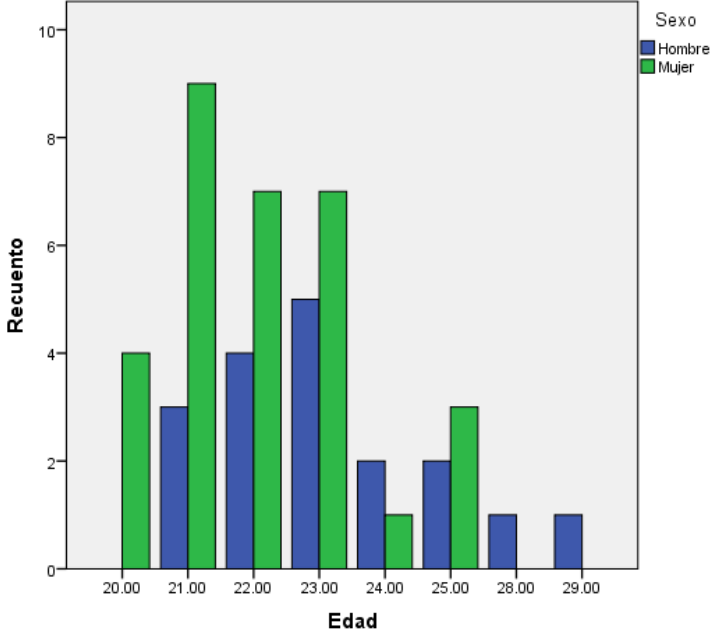
Gráfica 1. Distribución de la población estudiantil por género.



Fuente: Elaboración propia.

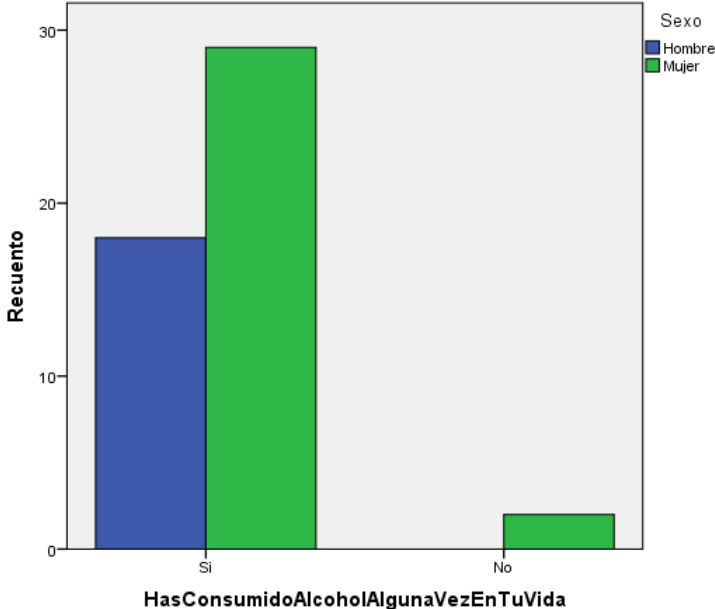
Como se puede observar, la población estudiantil está compuesta por un porcentaje mayor de mujeres (62.5%) que de hombres (37.5%). La media de la edad de los estudiantes es de 22.5 años.

Gráfica 2. Edad y género.



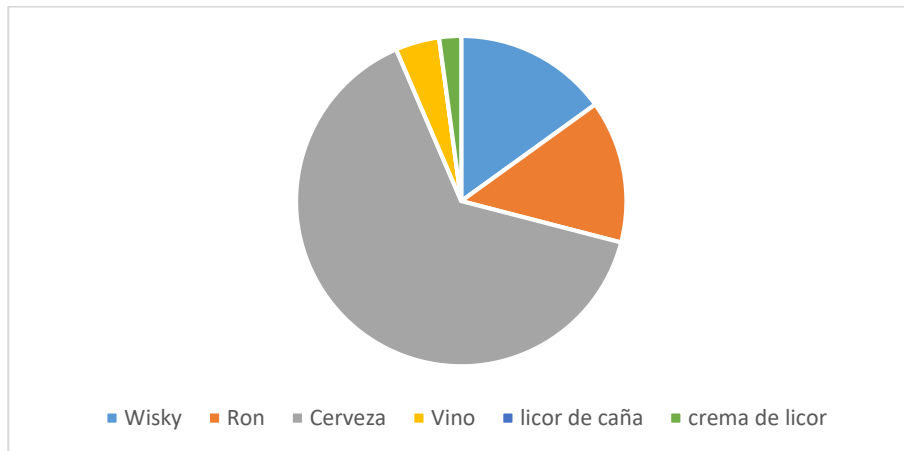
La población de la muestra está compuesta por hombres de entre 21 y 29 años y mujeres de entre 20 y 25 años. Como se puede apreciar, a pesar de que la población femenina es mayor, los hombres generan más antigüedad.

Gráfica 3. Género y consumo.



De la población estudiada un 100% de los hombres afirma haber consumido alcohol alguna vez en su vida. Mientras que solo un 88% de las mujeres afirmó haberlo hecho.

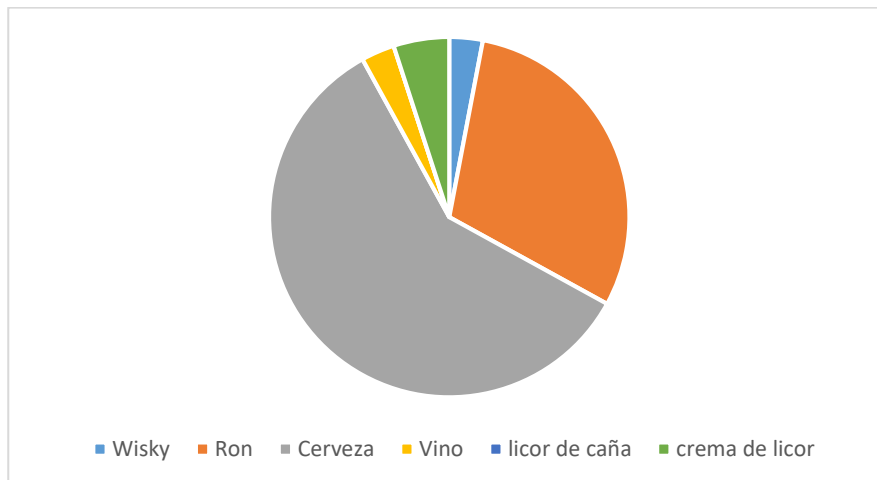
Gráfica 4. Preferencia de alcohol en hombres.



Fuente: elaboración propia.

La población masculina en la Universidad tiene preferencia por la cerveza, el Ron, el Wiski y el Tequila; no consumen licor de caña y prueban dosis bajas de vino y crema de licor. Por todo lo anterior, se puede afirmar que los hombres prefieren embriagarse con cerveza con mayor frecuencia.

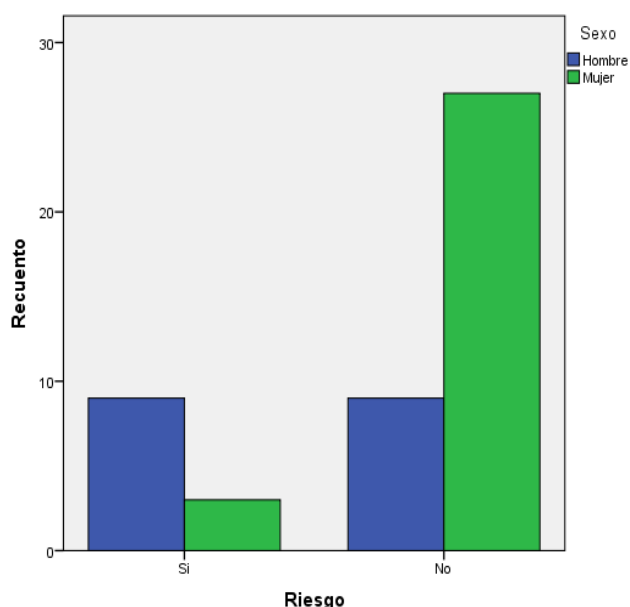
Gráfica 5. Preferencia de alcohol en mujeres.



Fuente: Elaboración propia.

Las mujeres por su parte, prefieren consumir Cerveza y Ron; además de pocas cantidades de crema de licor, whisky y vino. Las estudiantes no consumen licor de caña y, en proporción consumen menos cerveza que los hombres.

Gráfica 6. Exposición al riesgo por género.



Consumir bebidas alcohólicas suele estar estrechamente relacionada con la exposición al peligro. En la muestra que obtuvimos se determinó que el 50% de los hombres ha estado expuesto a situaciones de riesgo como caídas, pleitos e incidentes peatonales debido a la bebida; mientras que solo el 16% de la población femenil afirma haberse expuesto a una situación riesgosa.

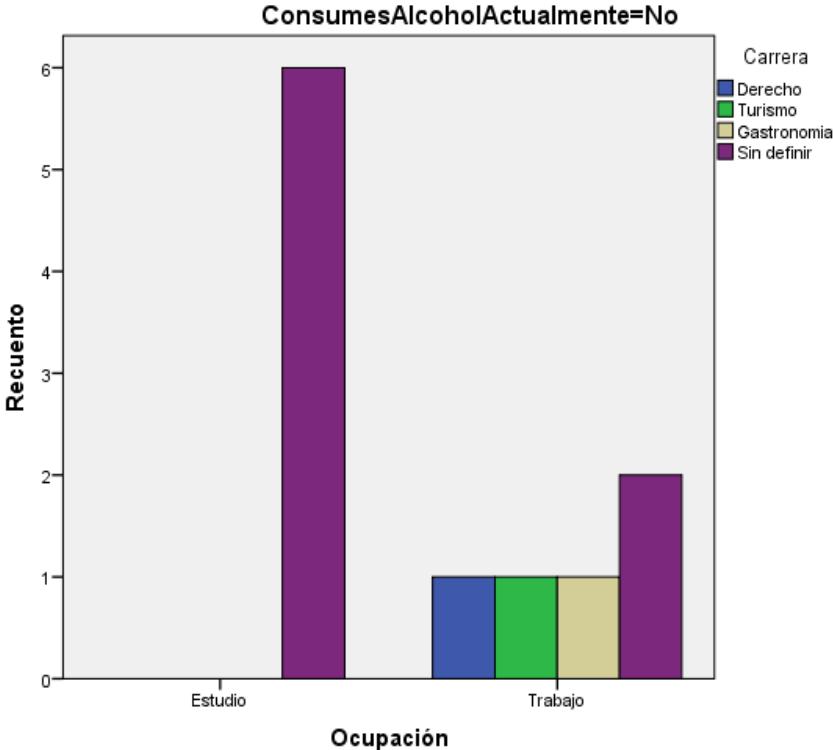
Tabla 2. Resumen de procesamiento de casos.

Bebida	Casos				
	Total de casos		Exposición al riesgo		Total
	N	Porcentaje	SI	NO	Porcentaje
Whisky	6	12.2%	1	3	16 %
Ron, Vodka, Tequila	19	38.8%	5	14	26.3%
Cerveza	33	67.3%	9	24	27.3%
Vino	5	10.2%	0	5	0.0%
Crema de Licor	4	8.2%	1	3	24%

Fuente: Elaboración propia.

La bebida alcohólica preferida por los estudiantes es la cerveza, seguida del Ron, Tequila y Vodka. Así mismo, se puede observar que la bebida que expone a más riesgo a quienes la consume es la cerveza con 27.3% de casos, seguido de Ron, Vodka, Tequila con 26.3%, la crema de licor con 24% y whisky con 16%. Los estudiantes que consumen vino, no suelen exponerse a riesgos luego de la ingesta de la bebida.

Gráfica 7. Ocupación y consumo de alcohol.



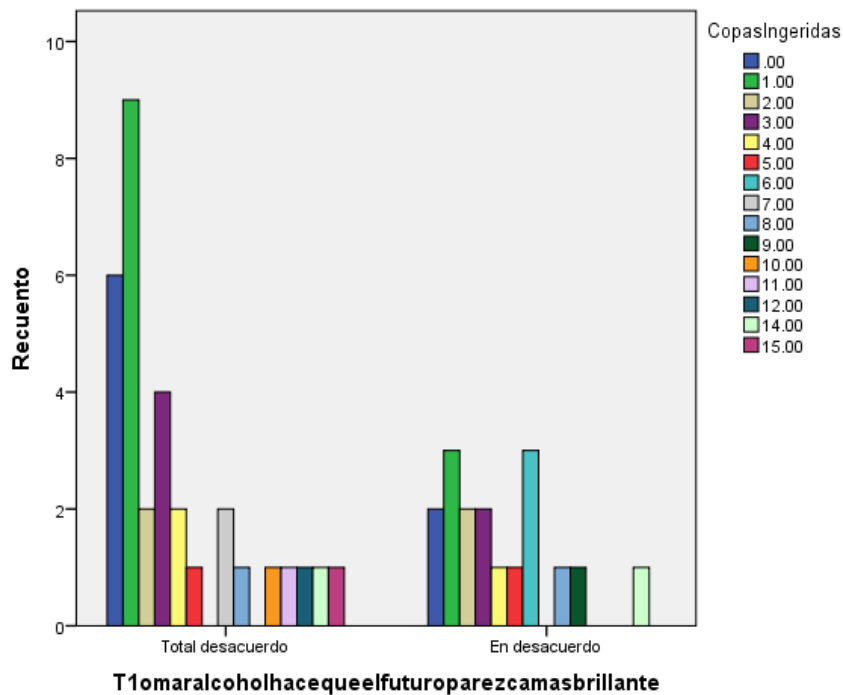
Fuente. Elaboración propia.

Las carreras en que la población estudiantil trabaja y muestra una predisposición a la abstinencia son Derecho, Gastronomía y Turismo. Por lo que podemos concluir que para los alumnos de Psicología y Pedagogía trabajar no es un factor que cambie sus hábitos de consumo.

Análisis por tabla cruzada

Para determinar la relación entre las expectativas de consumo de alcohol, la frecuencia del consumo y la cantidad de alcohol ingerida, se tuvo que hacer una tabla cruzada. Mediante la comparación de datos se obtuvieron los siguientes resultados en la muestra.

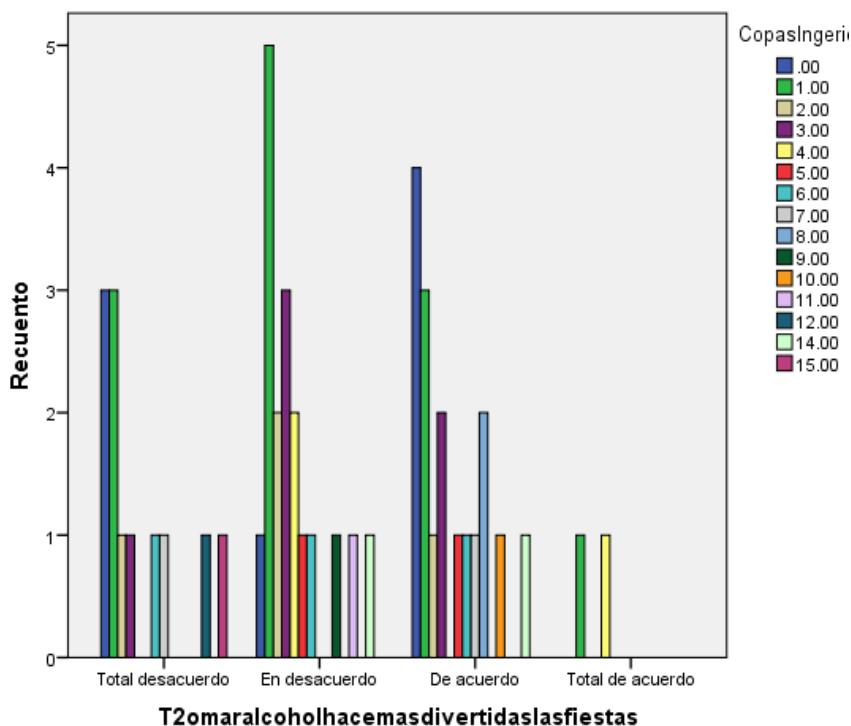
Gráfica 8. Tabla cruzada 1.



Como se puede observar en la tabla, las personas que consumen una cantidad menor de alcohol (de 0 a 3 copas), consideran que el alcohol no hace que el futuro parezca más brillante, mientras que las personas con consumo alto tienen una opinión dividida (de 11 a 15 copas). No obstante, es mayor la cantidad de la población estudiantil que

piensa que el alcohol no hace lucir al futuro más brillante.

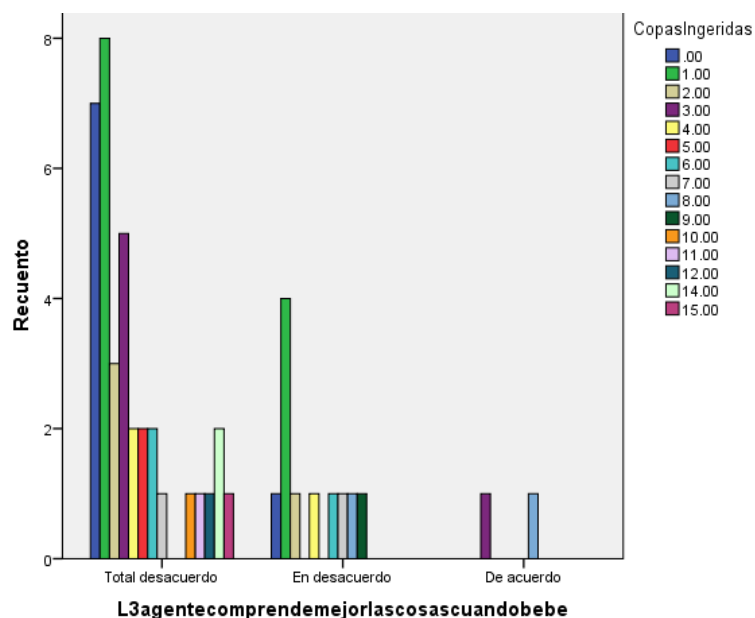
Gráfica 9. Tabla cruzada 2.



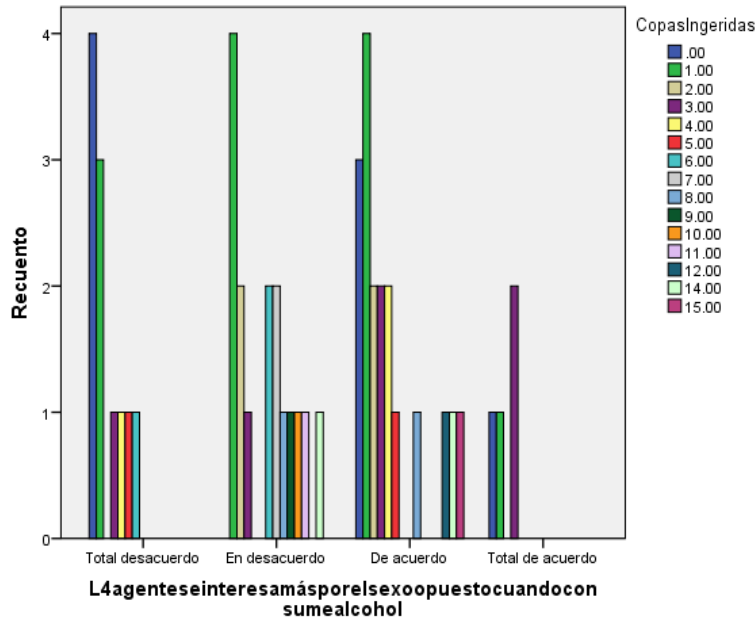
Los estudiantes consideran que consumir alcohol es un factor que influye de forma significativa al modo en que una fiesta es más divertida. Sin embargo, los estudiantes que consumen grandes cantidades de alcohol consideran que el alcohol no es necesario para divertirse en un evento social.

Gráfica 10. Tabla Cruzada 3.

La mayoría de estudiantes, independientemente de la cantidad de alcohol que consumen, piensan que cuando una persona esta alcoholizada no comprende mejor las cosas cuando esta ebrio. Pese a ello, se registró que los estudiantes que beben de entre 3 y 8 copas creen que las personas al consumir bebidas alcohólicas están más abiertos a entender y escuchar las ideas de otros.



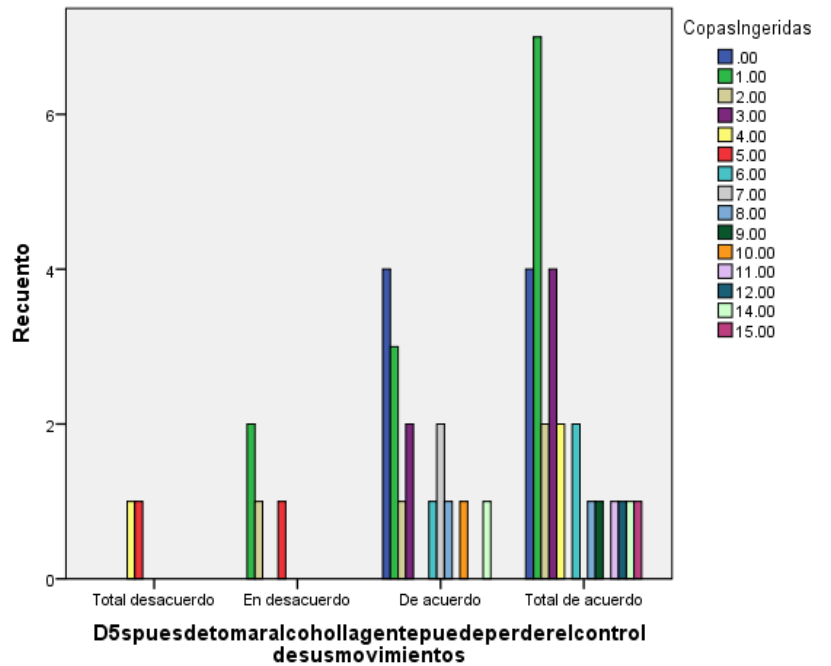
Gráfica 11. Tabla cruzada 4.



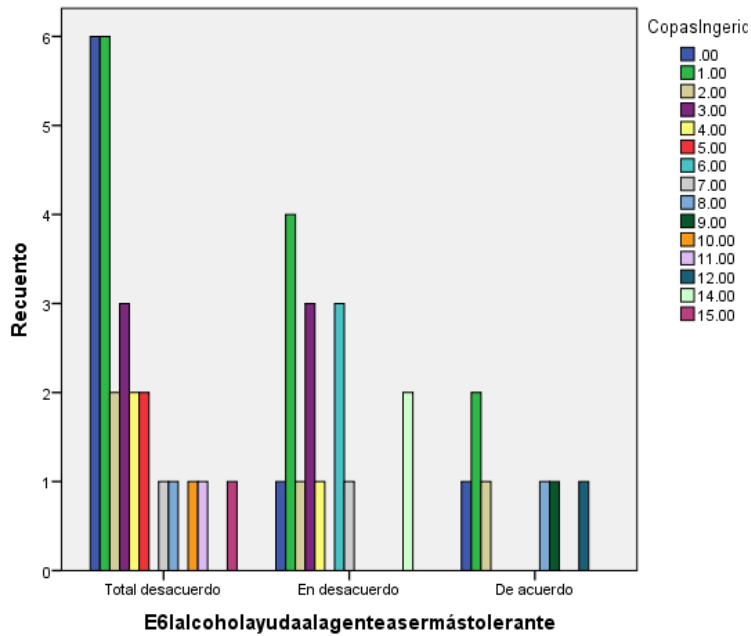
El 10.78% de la población estudiantil considera que el alcohol puede facilitar encuentros sexuales.

Gráfica 12. Tabla Cruzada 5.

Las personas que consumen de entre 4 y 7 copas, piensan que al consumir alcohol las personas pueden perder el control de sus movimientos; sin embargo, quienes consumen entre 8 y 15 copas consideran que al beber alcohol si se pierde el control de los movimientos.



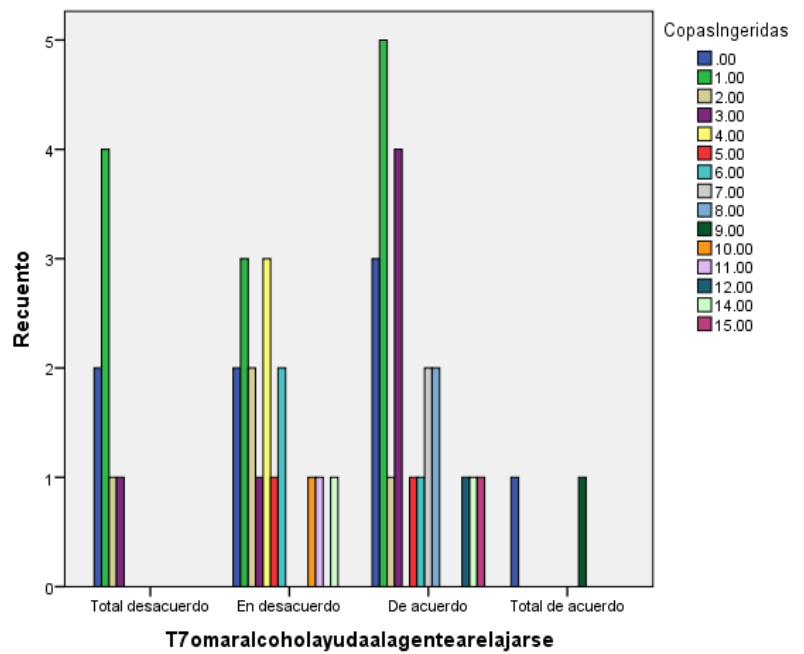
Gráfica 13. Tabla Cruzada 6.



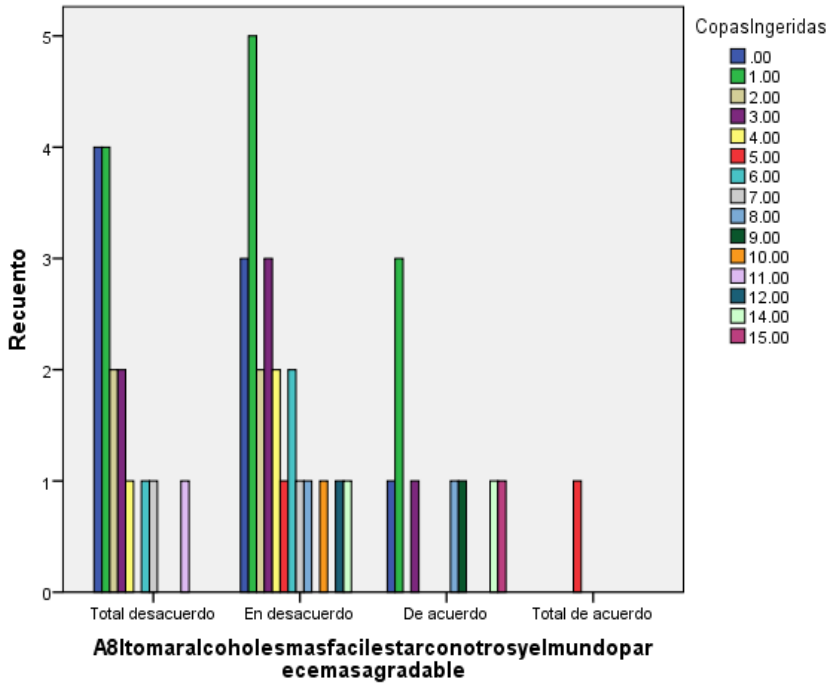
El 3.49% de la población estudiantil piensa que las personas al ingerir sustancias alcohólicas no se hacen más tolerantes.

Gráfica 14. Tabla Cruzada 7.

El 96.8% de estudiantes afirman que tomar alcohol ayuda a la gente a relajarse; dicha opinión es diversa en todos los grupos, por lo que no existen elementos para hacer una afirmación contundente sobre el número de copas ingeridas y las expectativas en este rubro.



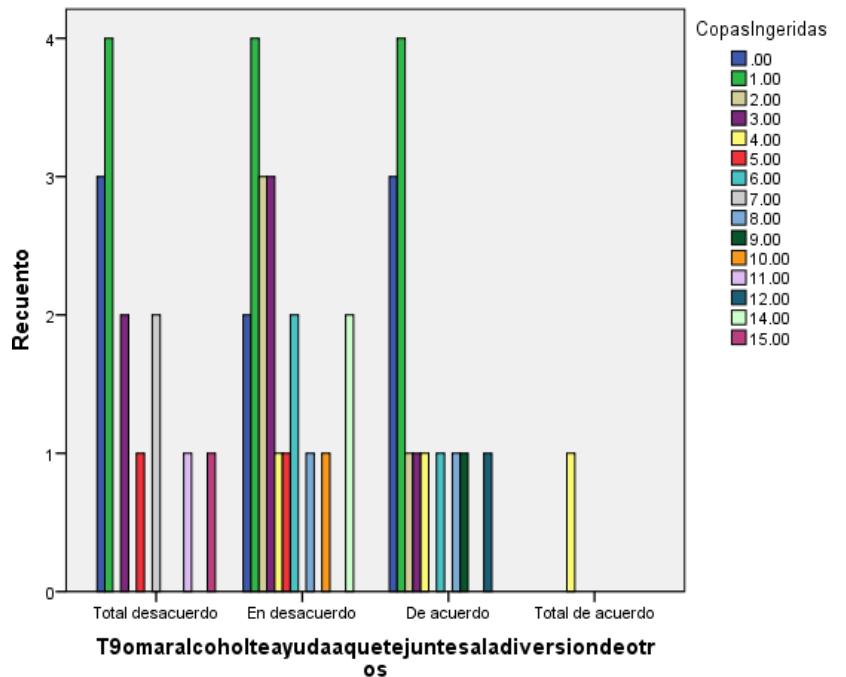
Gráfica 15. Tabla Cruzada 8



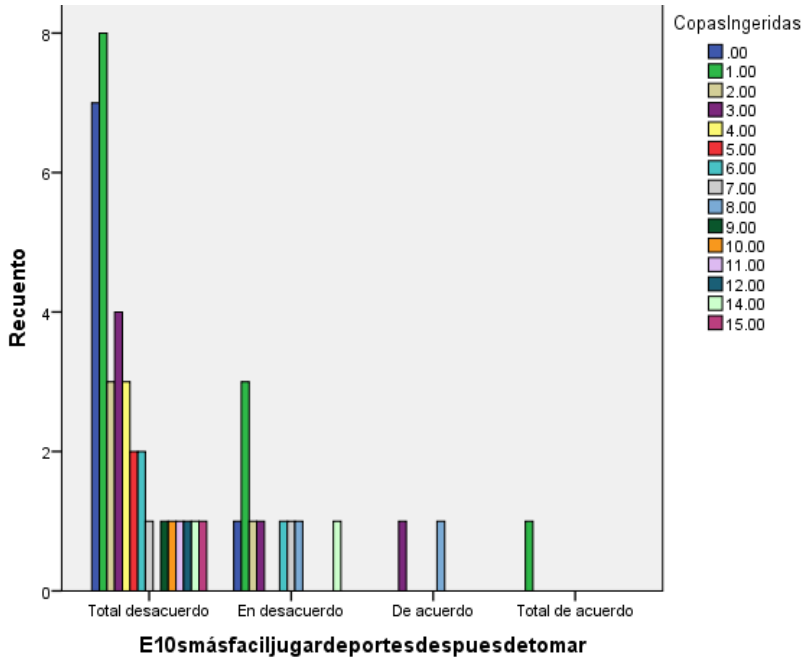
El 95.1% de la muestra afirma que tomar alcohol no hace más fácil platicar con otros ni hace que el mundo sea más agradable. El número de copas que se ingiere no parece ser un factor que influya en este resultado.

Gráfica 16. Tabla Cruzada 9.

El 92.65% de la población estudiantil considera que tomar alcohol no ayuda a entrar en la convivencia de terceros ni a divertirse. Las copas ingeridas no parecen tener incidencia en las opiniones al respecto.



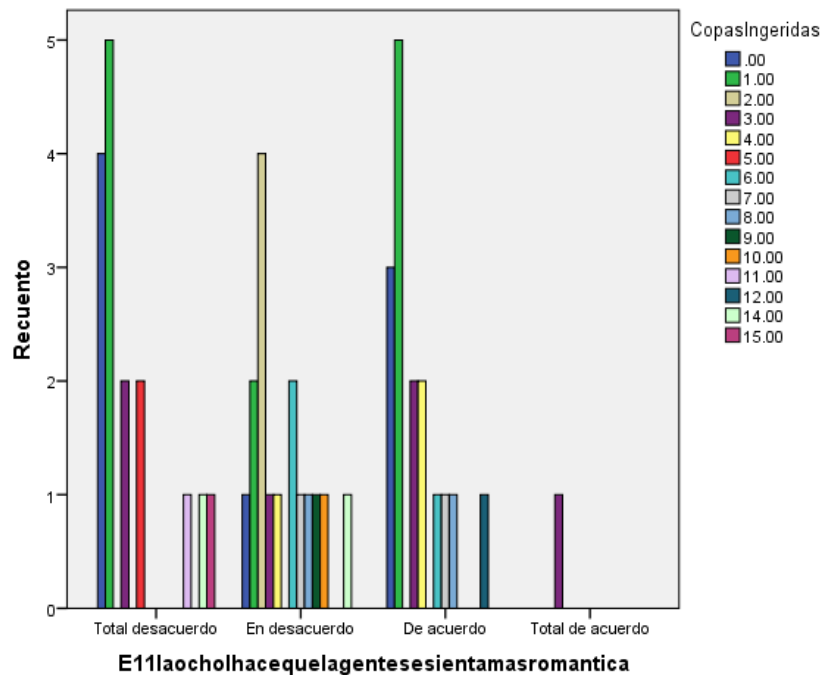
Gráfica 17. Tabla Cruzada 10.



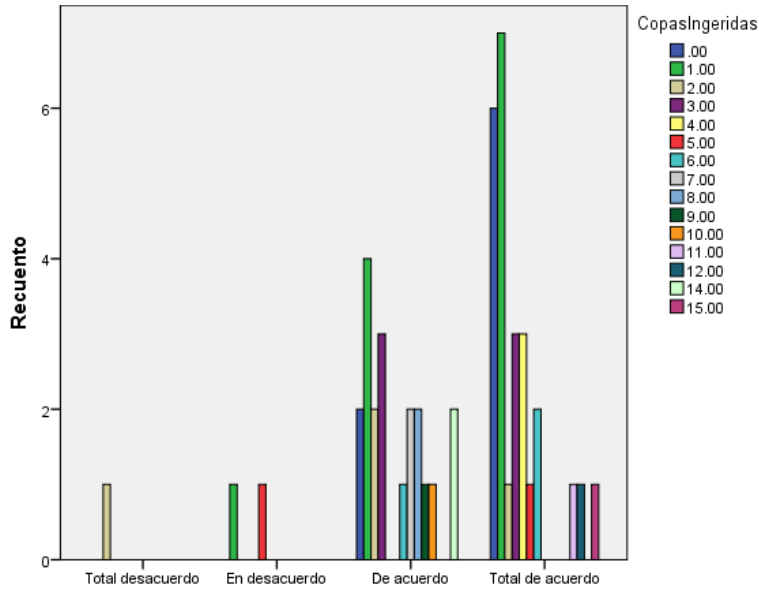
El 100% de los jóvenes creen que ingerir bebidas alcohólicas no mejora su desempeño al practicar algún deporte. Esta tendencia es generalizada.

Gráfica 18. Tabla Cruzada 11.

Según los datos recabados, no existe una tendencia marcada que nos permita afirmar que los jóvenes tienen expectativas sobre el alcohol como un elemento que mejore su sociabilidad de pareja. Las opiniones al respecto son muy divididas, consideramos que sería necesaria una muestra más grande para corroborar si existe o no una relación entre el número de copas ingeridas y dicha expectativa de consumo.



Gráfica 19. Tabla Cruzada 12.

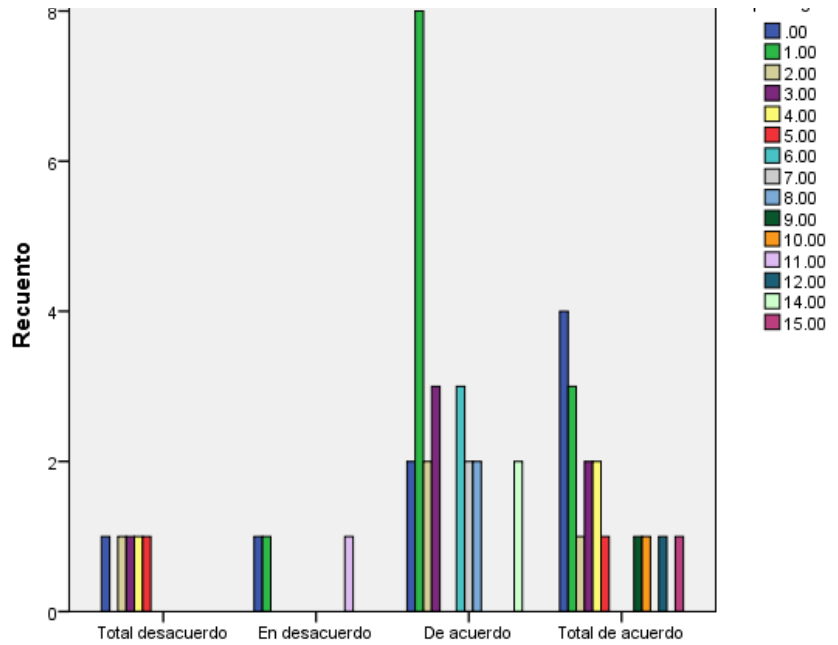


L12 agente capaz de destruir cosas cuando esta

El 98.53% de los alumnos creer que la gente es capaz de destruir cosas cuando esta ebria.

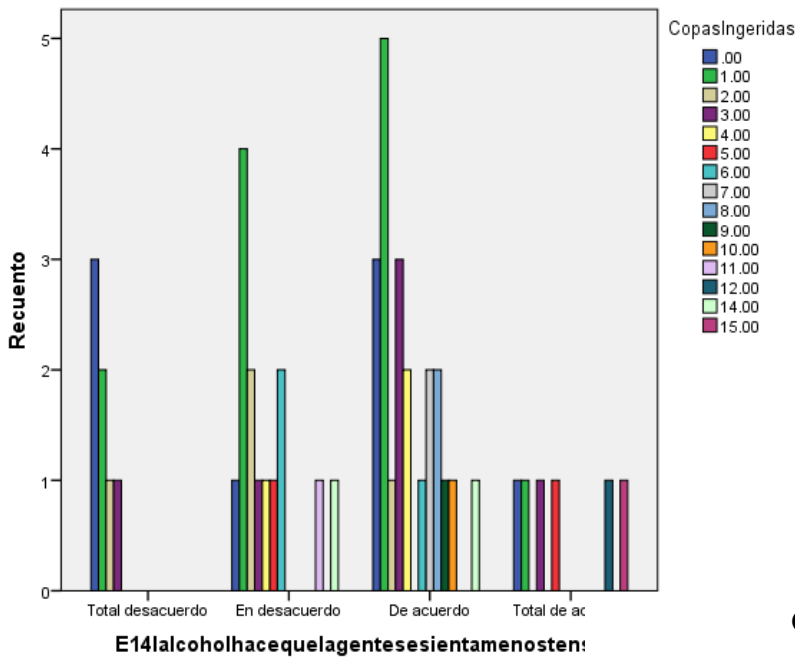
Gráfica 20. Tabla Cruzada 13.

El 96.8% de los estudiantes consideran que el alcohol hace que la gente se sienta más poderosa. Los pocos detractores de esta tendencia oscilaban en un consumo de entre 0 y 7 copas.



E13 alcohol hace que la gente se sienta mas poderosa

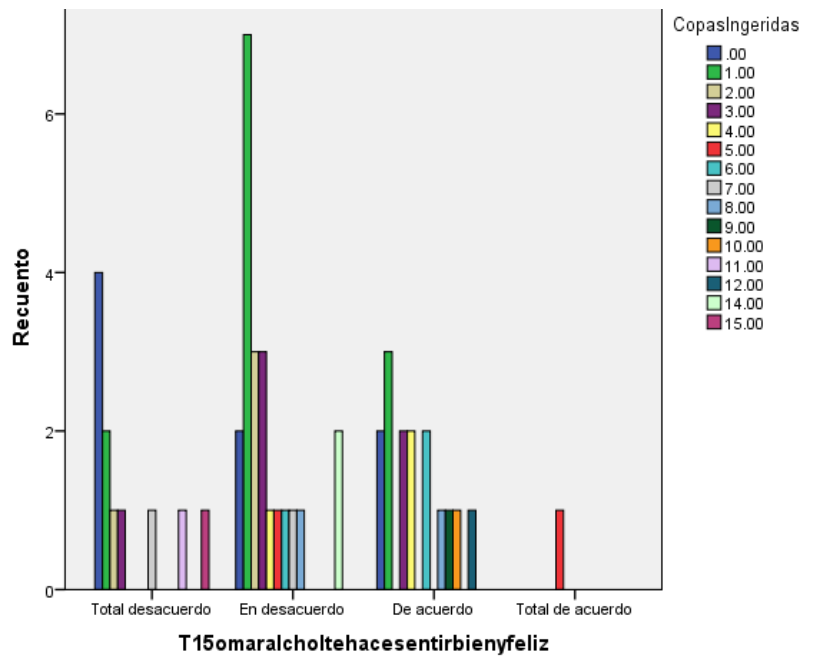
Gráfica 21. Tabla Cruzada 14.



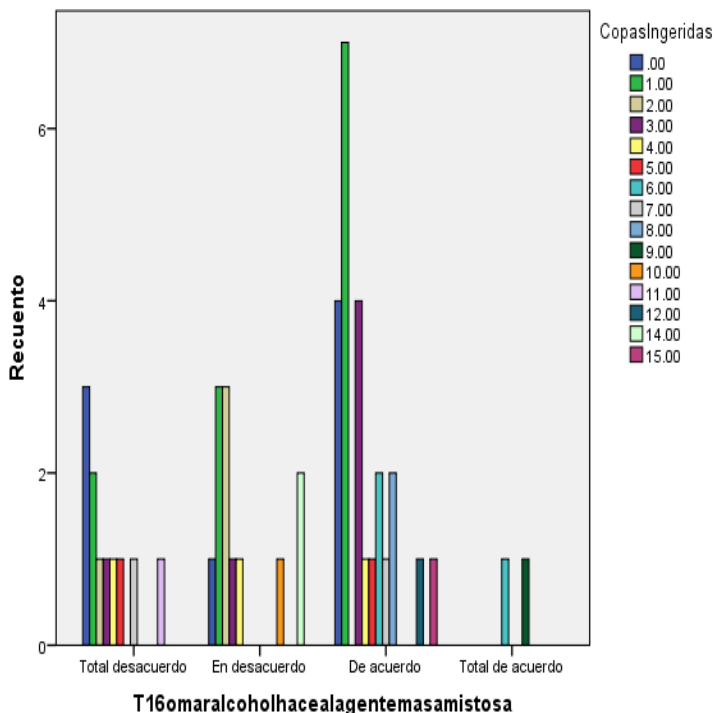
El 58% de la muestra tiene expectativas positivas del consumo de alcohol como una sustancia que facilita la relajación y disminuye el estrés.

Gráfica 22. Tabla Cruzada 15.

El 68% de la población estudiantil tiene expectativas negativas sobre el alcohol como una sustancia que te hace sentir bien y feliz. El número de copas ingeridas no es un factor que influya en la muestra para esta variante.



Gráfica 23. Tabla Cruzada 16.



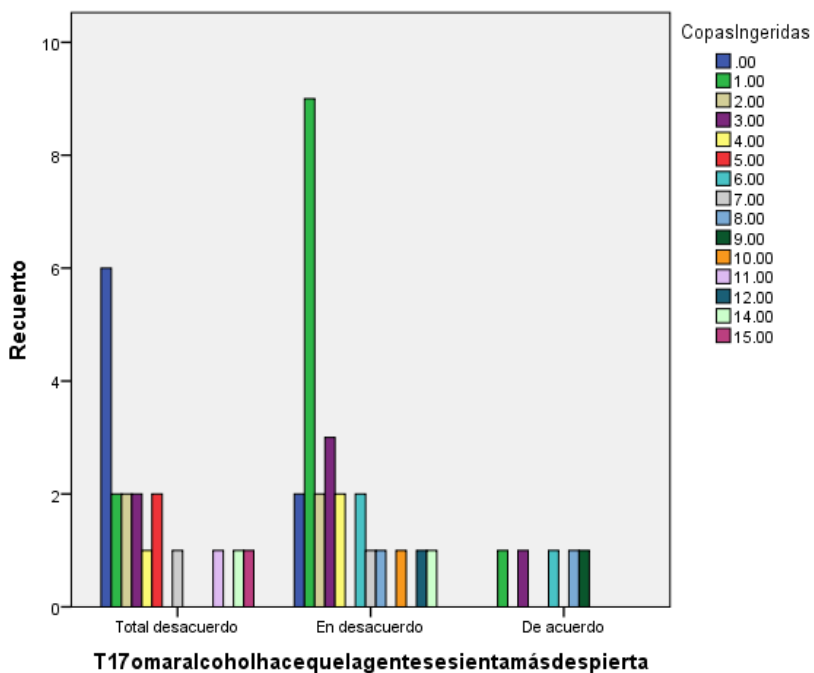
El 49% de los entrevistados tiene expectativas positivas sobre el alcohol como una bebida que hace a la gente más amistosa. Por lo que el 51% restante tiene expectativas opuestas.

Para esta expectativa se observa un fenómeno en relación con el consumo de alcohol: las personas con un consumo mayor de alcohol tendían a dar positivo para la expectativa de análisis, a

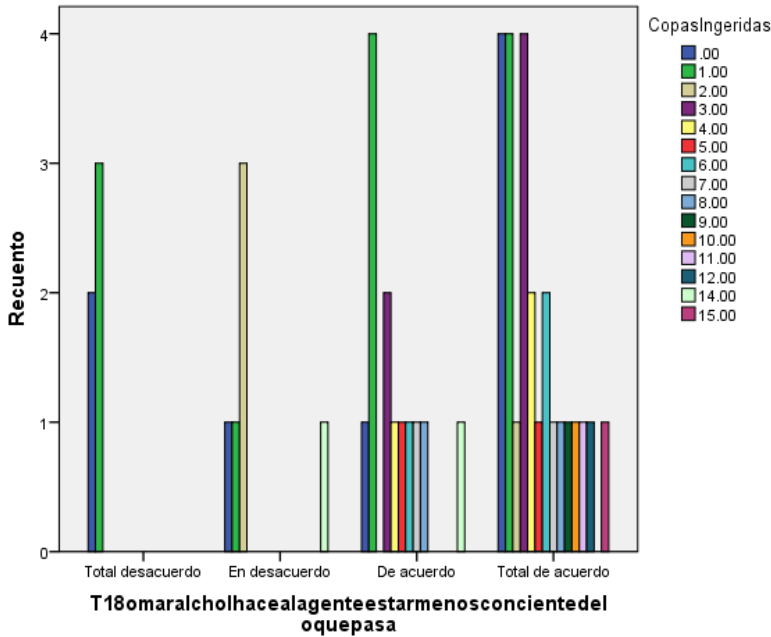
diferencias de quienes lo consumen en menores cantidades.

Gráfica 24. Tabla Cruzada 17.

El 84% de la muestra tiene expectativas negativas sobre la capacidad del alcohol para inhibir la respuesta al cansancio. Las copas ingeridas no parecen ser un factor que altere esta expectativa.



Gráfica 25. Tabla Cruzada 18.

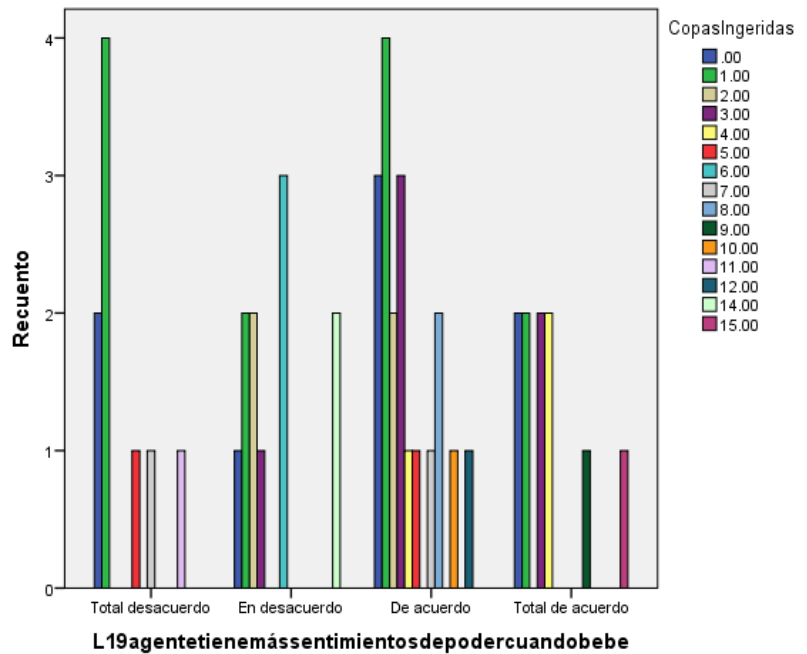


El 90% de la población estudiantil tiene expectativas positivas sobre el alcohol como una sustancia que obstaculiza la conciencia sobre el entorno; por lo que creen que se encuentran más vulnerables a el entorno que los rodea como coches, gente desconocida y objetos.

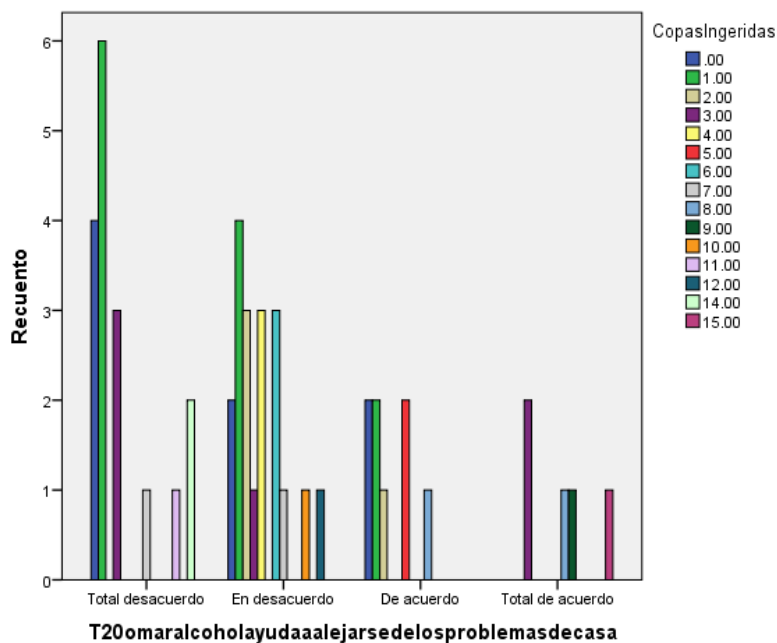
Para este ítem, se observa que, quienes consumen en promedio 3 copas tienden a creer que el alcohol no dificulta la percepción del entorno.

Gráfica 26. Tabla Cruzada 19.

El 44% de los jóvenes tiene expectativas negativas sobre el alcohol como una sustancia que otorga sentimientos de poder; el 66% restante opina lo contrario. El número de copas ingeridas no afecta de forma directa a la variable.



Gráfica 27. Tabla Cruzada 20.



El 65% de la muestra tienen expectativas negativas sobre el alcohol como una sustancia que les permite a alejarse de los problemas de casa; el 35% restante opina lo contrario.

El número de copas ingeridas afecta de forma directa a la expectativa

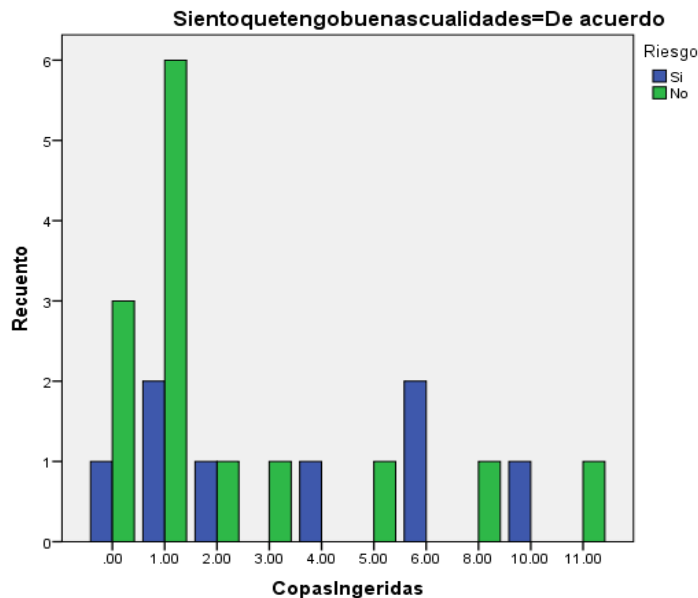
analizada, por ello, se puede observar que, entre mayor es el consumo de alcohol peor es la opinión de los jóvenes sobre el ítem analizado.

Patrones y problemas asociados al consumo de alcohol a causa de baja autoestima.

Para conocer los patrones y problemas asociados al consumo de alcohol a causa de la baja autoestima se partirá de lo estipulado por el Consejo Nacional contra las Adicciones (INPRFM, 2012) quien considera que un patrón de consumo de más de cuatro copas por ocasión, más de tres veces por semana (12 copas), puede considerarse un consumo problemático (ver tabla). Así mismo, se consideraron las siguientes variables: exposición a situaciones de riesgo y número de copas ingeridas. Dichas variantes, fueron cruzadas con el programa IBM SSP 2.0 a los reactivos de autoestima en el instrumento A (Ver anexo 1).

Consumo nulo	0
Consumo bajo	1, 2, 3
Consumo moderado	4, 5, 6, 7
Principios de consumo problemático	8,9,10, 11
Consumo problemático	12, 13, 14, 15.

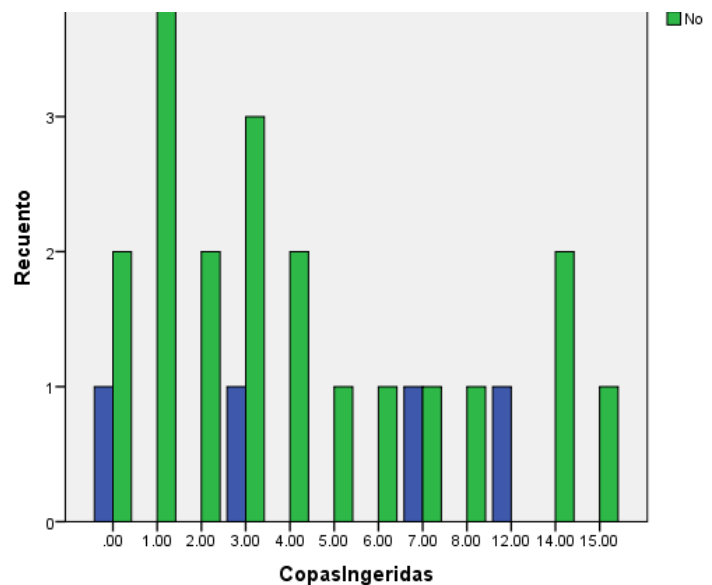
Gráfica 28. Copas ingeridas vs autoestima.



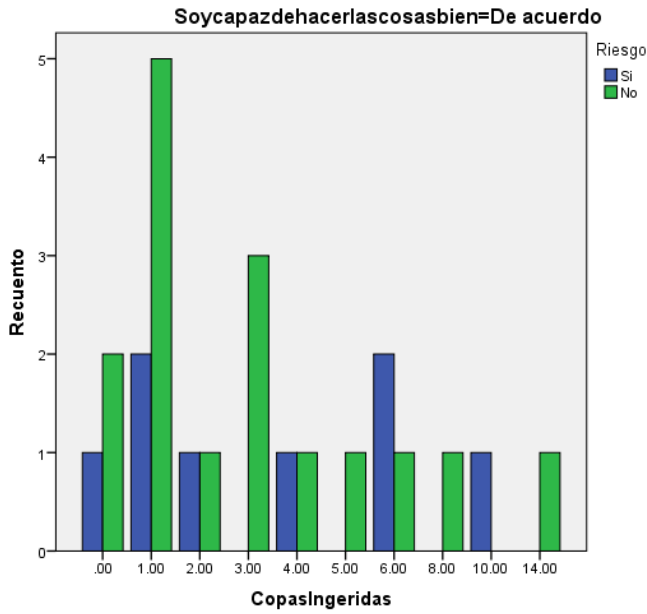
El 48% de los estudiantes considera que tienen buenas cualidades (De acuerdo); de ellos, el 78% tiene un consumo menor a 10 copas y una incidencia al riesgo del 25%.

El 93% de los jóvenes considera que tiene buenas cualidades (total de acuerdo), de los cuales el 73% ingieren menos de 10 copas y se encuentra expuesto a un 16% de probabilidad de riesgo.

Gráfica 29. Siento que tengo buenas cualidades vs autoestima



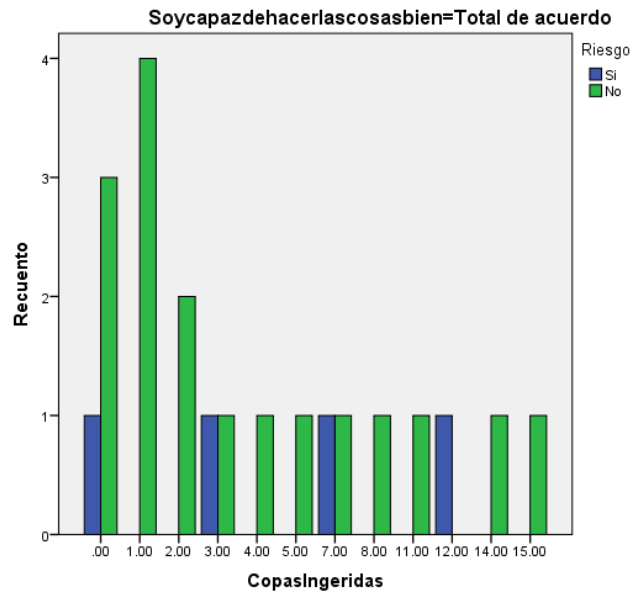
Gráfica 30. Soy capaz de hacer las cosas bien vs autoestima.



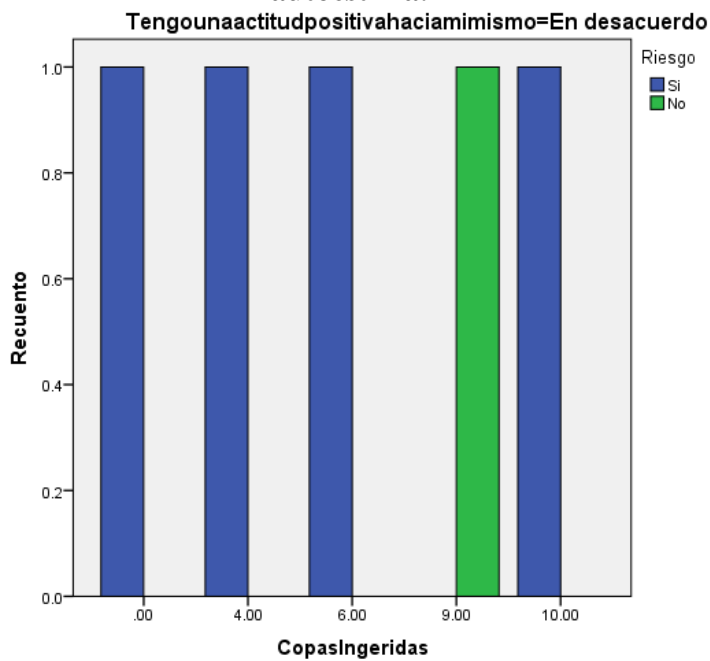
El 80% de los estudiantes se considera capaz de hacer las cosas bien (De acuerdo), de los cuales el 73% tiene un consumo menor a las diez copas y solo un 30% se ha encontrado en alguna situación de riesgo.

Gráfica 31. Soy capaz de hacer las cosas bien vs autoestima.

En el estudiantado que está totalmente de acuerdo en que es capaz de hacer las cosas bien se presentan un 13% de consumo problemático y 16% de exposición al riesgo; frente a un 75% de consumo menor a diez copas.



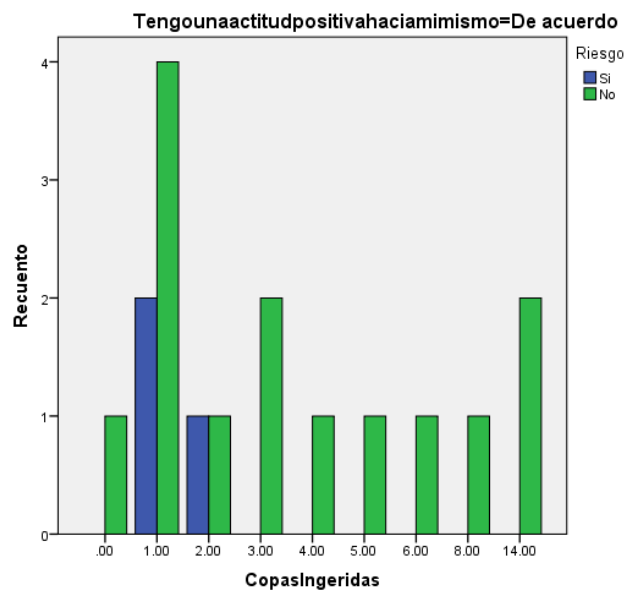
Gráfica 32. Tengo una actitud positiva vs autoestima.



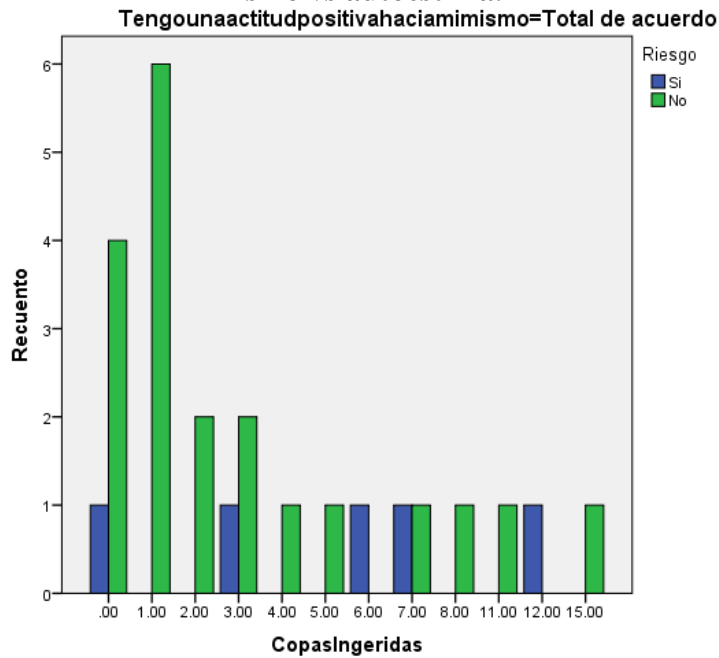
El 19% de los jóvenes afirmo no tener una actitud positiva hacia sí mismo” entre ellos el 19% tiene un menor de 10 copas y una incidencia al riesgo del 17%.

El 65% de los estudiantes afirmaron tener una actitud positiva hacia sí mismos (De acuerdo), de ellos el 62% consumen menos de 10 copas y tiene una incidencia al riesgo de 11%.

Gráfica 33. Actitud positiva vs autoestima.



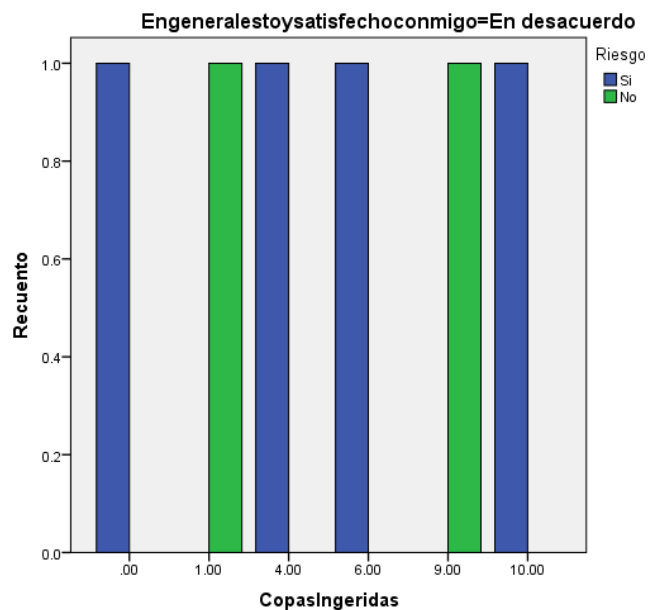
Gráfica 34. Tengo una actitud positiva hacia mí mismo vs autoestima.



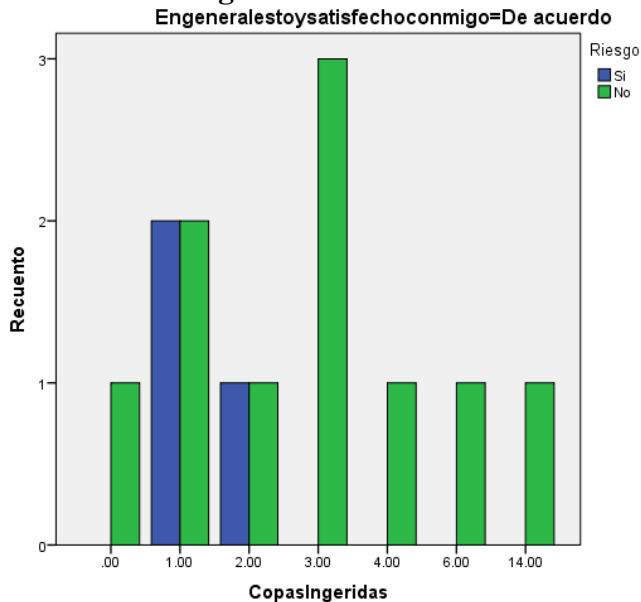
El 96% de los encuestados afirmo que tiene una actitud positiva (Total de acuerdo) de los cuales el 81% tiene un consumo menor a las 10 copas, y una incidencia al riesgo del 19%.

El 23% de los jóvenes no está satisfecho consigo. Para esta variable, el 23% consume menos de 10 copas y está expuesto a situaciones de riesgo en un 16%.

Gráfica 35. Estoy satisfecho conmigo vs autoestima.



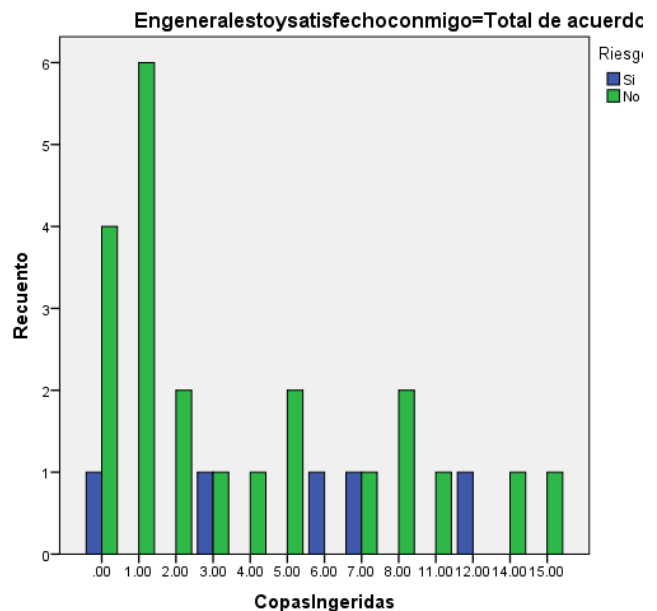
Gráfica 36. En general estoy satisfecho con migo vs autoestima.



El 17% de los universitarios consideran que están satisfechos consigo (De acuerdo). Para el presente ítem, existe un 4% de consumo problemático y 13% de exposición al riesgo; por su parte, solo el 14% consume menos de 10 copas de alcohol.

El 100% de los jóvenes afirmo estar satisfecho consigo mismos de forma general; sin embargo, se registró un 13% de riesgo y 17% de consumo problemático. En la gráfica se observa con claridad que, entre mayor es la autoestima menor es el número de copas ingeridas.

Gráfica 37. Copas ingeridas vs autoestima.



Comprobación de la hipótesis (análisis de Chi Cuadrada)

Debido a la diferencia entre las variables que son necesarias para comprobar la hipótesis, se analizaron por separado cada una de ellas, para ello las agrupamos en tres secciones: expectativas y consumo de alcohol; autoestima y consumo de alcohol; variables sociales y costumbres en el consumo de alcohol.

El análisis de Chi Cuadrada partirá de una significancia del 0.05 y se aplicará en cada uno de los ítems de la muestra.

Para finalizar el análisis se hará una evaluación general del registro, para determinar si la Hipótesis del estudio: “las expectativas de su uso y la autoestima de los estudiantes en la Universidad Latina, Campus Cuernavaca, influyen en la forma en que ingieren este tipo de sustancias” se puede comprobar o es nula.

Autoestima y consumo de alcohol.

Hi: Los alumnos de la Universidad latina tienen un consumo de sustancias alcohólicas relacionado con sus expectativas sobre el consumo de alcohol.

Hii: Los alumnos de la Universidad latina no tienen un consumo de sustancias alcohólicas relacionado a sus expectativas sobre el consumo de alcohol.

Chi cuadrada resultados (0.05 significancia)

Ítem	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)	Estado de la hipótesis (Aceptada/nula)
Tomar alcohol hace que el futuro parezca más brillante.	12.588 ^a	14	.559	Aceptada
El tomar alcohol hace más divertidas las fiestas.	32.156 ^a	42	.864	Aceptada
La gente comprende mejor las cosas cuando está tomando alcohol.	26.351 ^a	28	.554	Aceptada
La gente se interesa más en personas del sexo opuesto cuando está tomando alcohol.	34.409	42	.791	Aceptada
Después de tomar alcohol, una persona puede perder el control y chocar con las cosas.	40.796 ^a	42	.524	Aceptada
El alcohol ayuda a la gente a tolerar a los demás.	33.815 ^a	28	.207	Aceptada

El tomar alcohol hace que la gente se relaje.	50.422 ^a	42	.175	Aceptada
Al tomar alcohol es más fácil estar con otros, y el mundo parece un lugar más agradable.	45.817 ^a	42	.317	Aceptada
Tomar alcohol ayuda a que te juntes con otros que se están divirtiendo.	42.729 ^a	42	.440	Aceptada
Es más fácil jugar deportes después de tomar algunos tragos.	25.804 ^a	42	.977	Aceptada
El alcohol hace que la gente se sienta más romántica.	40.578 ^a	42	.533	Aceptada
La gente es capaz de destruir cosas cuando está bebiendo alcohol.	42.812 ^a	42	.436	Aceptada
El alcohol hace que la gente se sienta más poderosa para pelear.	46.982 ^a	42	.276	Aceptada
El alcohol hace que la gente se sienta menos tensa.	38.858 ^a	42	.610	Aceptada

El tomar alcohol hace que una persona se sienta bien y feliz.	53.133 ^a	42	.116	Aceptada
El tomar alcohol hace que la gente sea más amistosa.	60.941 ^a	42	.029	Nula
El tomar alcohol hace que la gente se sienta más despierta	33.131 ^a	28	.231	Aceptada
Después de tomar alcohol la gente está menos consciente de lo que pasa alrededor.	35.687 ^a	42	.743	Aceptada
La gente tiene más sentimientos de poder cuando toma alcohol.	51.607 ^a	42	.147	Aceptada
El tomar alcohol ayuda a mantener la mente lejos de los problemas de casa.	65.686 ^a	42	.011	Nula

Resultados:

Hi Positiva: Según la prueba de Chi Cuadrada, existe una relación de dependencia entre las expectativas de consumo de los estudiantes de la Universidad Latina con la cantidad de alcohol que ingieren. Sin embargo, los alumnos no tienen expectativas de que el alcohol ayuda a sociabilizar, ni tienen expectativas sobre el alcohol como un escape de los problemas.

Autoestima y consumo de alcohol

H1: El consumo de alcohol en los alumnos de la Universidad Latina está relacionada con su autoestima.

H2: El consumo de alcohol en los alumnos de la Universidad Latina no está relacionada con su autoestima.

Chi cuadrada resultados (0.05 significancia)

Ítem	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)	Estado de la hipótesis (comprobada/nula)
Siento que tengo buenas cualidades.	68.199 ^a	42	.006	Nula
Soy capaz de hacer las cosas tan bien como casi toda la gente.	42.218 ^a	42	.462	Aceptada
Tengo una actitud positiva hacia mí mismo.	42.315 ^a	42	.457	Aceptada
En general estoy satisfecho conmigo mismo.	33.755 ^a	42	.814	Aceptada

Resultados:

H1 Positiva: Según la prueba de Chi Cuadrada, existe una relación de dependencia entre la autoestima y el consumo de alcohol en los estudiantes de la Universidad Latina. Sin embargo, los alumnos que consideran que tienen buenas cualidades, consumen alcohol en las mismas cantidades que quienes afirman lo contrario.

Variables sociales y costumbres en el consumo de alcohol

Ha: Los alumnos de la Universidad Latina tienen un consumo de alcohol relacionado a factores sociodemográficos.

Hb: Los alumnos de la Universidad Latina no tienen un consumo de alcohol relacionado a factores sociodemográficos.

Chi cuadrada resultados (0.05 significancia)

Ítem	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)	Estado de la hipótesis (comprobada/nula)
Edad	108.743 ^a	98	.215	Aceptada
Sexo	7.764 ^a	14	.901	Aceptada
Semestre	23.008 ^a	28	.733	Aceptada
Carrera	93.959 ^a	70	.030	Nula
Con cuantas personas consumes alcohol	40.880 ^a	42	.520	Aceptada
Consumes alcohol en un local	9.200 ^a	12	.686	Aceptada
Consumes alcohol en una casa	8.889 ^a	12	.712	Aceptada
Consumes alcohol durante una fiesta	Ç 15.400 ^a	13	.283	Aceptada

Consumes alcohol en la calle	15.738 ^a	14	.330	Aceptada
Consumes alcohol en conciertos	13.333 ^a	10	.206	Aceptada
Wisky	12.000 ^a	8	.151	Aceptada
Ron Vodka Tequila	71.250 ^a	50	.026	Nula
Cerveza	170.100 ^a	104	.000	Nula
Vino	5.000 ^a	4	.287	Nula
Crema de Licor	4.000 ^a	3	.261	Aceptada
Mala experiencia	10.090 ^a	14	.756	Nula
Riesgo	13.270 ^a	14	.505	Nula

Resultados:

Ha Positiva: La prueba demostró que los factores sociales y costumbres de consumo pueden favorecer el consumo de sustancias alcohólicas. La edad, el sexo, el semestre² y los entornos que el alumno frecuenta determinan la frecuencia en que consumen este tipo de sustancias. Por su parte, la carrera que cursan los alumnos no es determinante en sus costumbres de consumo.

El consumo de cerveza, tequila y vino no favorece la ingesta de mayores cantidades de alcohol. Sin embargo, quienes consumen licor y Wiski tienden a incrementar su consumo.

Las malas experiencias y el conocer los riesgos relacionados al consumo de alcohol no merma la ingesta de la sustancia.

² El consumo es mayor en los primeros 3 semestres de los alumnos dentro de la universidad.

Análisis de la comprobación de la hipótesis.

Hipótesis	Comprobación	Excepciones
Hi	Positiva: Según la prueba de Chi Cuadrada, existe una relación de dependencia entre las expectativas de consumo de los estudiantes de la Universidad Latina con la cantidad de alcohol que ingieren.	Los alumnos no tienen expectativas de que el alcohol ayuda a sociabilizar. Los alumnos no tienen expectativas sobre el alcohol como un escape de los problemas.
Hii	Nula	
H1	Positiva: Según la prueba de Chi Cuadrada, existe una relación de dependencia entre el autoestima y el consumo de alcohol en los estudiantes de la Universidad Latina.	Los alumnos que consideran que tienen buenas cualidades, consumen alcohol en las mismas cantidades que quienes afirman lo contrario.
H2	Nula	
Ha	Positiva: La prueba demostró que los factores sociales y costumbres de consumo pueden favorecer el consumo de sustancias alcohólicas. La edad, el sexo, el semestre y los entornos que el alumno frecuenta determinan la frecuencia en que consumen este tipo de sustancias. El consumo de cerveza, tequila y vino no favorece la ingesta de mayores cantidades de alcohol. Las malas experiencias y el conocer los riesgos relacionados al consumo de alcohol no merma la ingesta de alcohol del alumnado; por ello, las campañas de prevención enfocadas a combatir esta problemática mostrando las consecuencias negativas de su práctica nos son efectivas.	Quienes consumen crema de licor y Wiski tienden a incrementar su consumo de alcohol. La carrera que cursan los alumnos no es determinante en sus costumbres de consumo.
Hb	Nula	

Como se puede observar la hipótesis de la que parte esta investigación es positiva. Por lo que se puede afirmar que: **Las expectativas de su uso y la autoestima de los estudiantes en la Universidad Latina, Campus Cuernavaca, si influyen en la forma en que ingieren este tipo de sustancias.**

XII. Discusión

Al analizar las características del consumo de alcohol en los estudiantes de la Universidad Latina se determinó que, si existe una relación entre la autoestima, la expectativa de uso y el número de copas ingeridas. El cual nos puede ayudar a detectar el grado de exposición de riesgo al que un alumno puede estar expuesto. Sin embargo, este análisis no ofrece evidencia suficiente para prever el consumo problemático del no problemático.

El consumo problemático no se relaciona con la edad, ocupación, sexo, autoestima ni expectativas sobre el consumo de alcohol por lo que es necesario encontrar otro parámetro capaz de detectar el desarrollo de patologías sobre el consumo problemático en los jóvenes. Es posible que los entornos sociales que el alumno frecuenta puedan ofrecer una línea de investigación adecuada para resolver la incógnita ya que, en la muestra que analizamos quienes frecuentaban más lugares para beber y se desenvolvían en más círculos sociales tendían a incrementar su consumo de alcohol.

XIII. Conclusiones

Conclusiones generales:

- 1- Los alumnos de la Universidad Latina prefieren consumir cerveza sobre otras bebidas alcohólicas.
- 2- Los factores demográficos parecen influir de forma directa en el consumo de bebidas alcohólicas. No obstante, se necesita una muestra mayor para verificar esta tendencia.
- 3- La ocupación de los estudiantes no se relaciona directamente con la ingesta de alcohol.
- 4- La bebida alcohólica cuyo consumo incrementa la posibilidad de estar en una situación de riesgo es la cerveza, seguida por el Ron, Vodka y Tequila.
- 5- No se encontraron situaciones de riesgo en la población estudiantil que consume vino.
- 6- El consumo de Crema de licor y Wiski favorecen el incremento en la ingesta de alcohol.

Conclusiones particulares:

- 1- Los estudiantes cuya ingesta de alcohol es menor presentan más casos de situaciones de riesgo.
- 2- Los estudiantes con un consumo problemático (de 12 a 15 copas) no suelen exponerse a situaciones de riesgo y están conscientes de como la bebida afecta su percepción.
- 3- El alumnado si tiene expectativas sobre el consumo de alcohol sobre “Cambios positivos en la conducta”, “Cambios notorios en la conducta”, así como en “Relajación y disminución de la tensión”. No obstante, en las expectativas sobre alteraciones de la capacidad cognitiva y motora, incremento de la sexualidad, deterioro cognitivo y motor, e incremento de la agresividad y poder no se da el mismo caso.

- 4- Los estudiantes que tienen consumo problemático tienen opiniones divididas sobre las expectativas de consumo; sin embargo, coinciden en que el alcohol no hace más divertidas las fiestas, no incrementa su sexualidad, ni les da mayor sensación de poder. En estas variantes quienes presentaron un consumo nulo, bajo y medio presentaron opiniones contrarias.
- 5- Las expectativas no influyen de forma directa al número de copas ingeridas ni a las situaciones de riesgo.
- 6- Los alumnos que tienen mayor autoestima consumen menos alcohol.
- 7- Las personas con baja autoestima están más expuestas al riesgo cuando consumen alcohol.
- 8- La autoestima se relaciona tanto con la incidencia al riesgo, como al número de copas ingeridas.

Pese a que en la población de estudio se registra que, si existen expectativas sobre el consumo de alcohol, esta no parece influir en el número de copas ingeridas ni en la incidencia al riesgo. Por lo que se puede hacer predicciones de en qué medida el consumo puede exponer a riesgos como incidentes peatonales, caídas y pleitos, más no se puede determinar quién desarrollará un consumo problemático. Dicho fenómeno fue observado por Velasco Fernández (1981) quien afirmaba que no hay rasgos que ayuden a prever el origen o la evolución del alcoholismo por lo que, a la fecha, es imposible detectar con certeza quienes desarrollarían un consumo problemático.

Velasco Fernández (1981), así mismo, afirmaba que la baja autoestima y el consumo de alcohol podrían derivar en complicaciones en el padecimiento, dato que hemos podido corroborar, ya que los jóvenes con menor autoestima registraron un mayor consumo de sustancias alcohólicas.

En el aspecto social, Velasco Fernández (1981) afirmaba que el consumo de alcohol podía propiciarse en individuos que, influenciados por las expectativas negativas de la sociedad, desarrollan un estado psicológico llamado anomia, la cual propicia la compulsión a ingerir bebidas alcohólicas. El fenómeno es evidente en

nuestros datos, ya que a pesar de que el total de la población estudiantil tiene expectativas negativas sobre el consumo de bebidas alcohólicas, esta no evita su ingesta.

Ante la problemática, Velasco Fernández, sugiere que el problema debe tratarse desde un enfoque psicosocial ya que tanto el contexto social como sus problemas psíquicos influyen en el desarrollo del padecimiento. Para el caso particular de los jóvenes universitarios, el padecimiento no puede combatirse con medidas en pos de su erradicación sino desde el consumo responsable como lo sugería Velasco en su obra.

XIV. Recomendaciones.

El estudio puede arrojar resultados más contundentes con una muestra mayor de alumnos; no obstante, la investigación puede servir de base a otros trabajos que se realicen sobre el estudio del fenómeno dentro del estado de Morelos y México.

La investigación puede derivar en un estudio sobre entornos sociales y adicciones; tipos de alcohol y sus repercusiones sociales; prevención de adicciones; tipos de alcohol e incidencia de riesgo en jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

- Ada Berta Cruz Díaz, Yadira del Carmen Luna Ramírez, María Yolanda Méndez Bernal, Teresita de Jesús Muñoz Torres, Arelia Guadalupe Nava Medina, María del Rosario Adán Plata, Analhi Rodríguez Martínez, Genoveva Reséndiz Gutiérrez, Rocío Rocha Rodríguez y Martha Imelda Maldonado Cervantes (2011). "Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de ingeniería civil", *Psicología y Salud*, Vol. 21, Núm. 2
- Ahumada-Cortez Jesica Guadalupe, Gámez-Medina Mario Enrique, Valdez-Montero Carolina (2017). "El consumo de alcohol como problema de salud pública" *Ra Ximhai*, vol. 13, núm. 2. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46154510001>
- Arce Ana Celia (2017). "Alcoholismo, un problema creciente en México", *Publimetro*, disponible en Alcoholismo: Problema creciente en México, <https://www.publimetro.com.mx/mx/destacado-tv/2017/01/17/alcoholismo-problema-creciente-mexico.html>
- Bernardino de Sahagún, (1981). *El México antiguo*, Biblioteca Ayacucho, Estados Unidos: University of Michigan.
- Berruecos Villalobos, Luis (2013). "El consumo de alcohol y el alcoholismo en México: el caso de las comunidades indígenas" *El Cotidiano*, núm. 181, septiembre-octubre, Distrito Federal, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.
- Díez Hernández, Itziar (2002), *La influencia del alcohol en la sociedad*, Colombia: Hospital Donostia Servicio de Cuidados Intensivos Pediátricos.
- Encuesta Nacional de Adicciones ENA, (2011). *Encuesta Nacional de Adicciones 2011*, México: Comisión Nacional contra las Adicciones. Disponible en: <https://www.gob.mx/salud%7Cconadic/documentos/encuesta-nacional-de-adicciones-ena-2011>

- Fernández, Ladero, Leza, & Lizasoain Hernández, (2009). *Drogodependencias*, (s.l.e.): Panamericana.
- Fournier García Patricia, Mondragón Barrios Lourdes, (S.F.) “Las bebidas mexicanas. Pulque, mezcal y tesgüino”, *Arqueología Mexicana* núm. 114, disponible en: <http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-pulque>
- George y Mallery (2003). *Análisis de fiabilidad. Alfa de Cronbach*, Valencia España: Universidad de Valencia.
- Hackmann Wolfgang y Magalhães Camila, (2006). *El alcohol y sus consecuencias: un enfoque multifactorial*, CISA: (s.e.).
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRFM) (2012). *Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Alcohol*, México: INPRFM. Disponible en: http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA_2011_ALCOHOL.pdf
- Jaimes García, Daniel (2016). *Relación entre el consumo de alcohol, autoestima y aserción en adolescentes*. Tesis para licenciatura, Universidad Autónoma de Querétaro, México. Disponible en: <http://ri.uaq.mx/handle/123456789/5628>
- Jiménez Arriero Miguel Ángel; Pascual Pastor Francisco et al. (2008), *alcoholismo. Guías clínicas socidrogalcohol basadas en la evidencia científica*, España: Socidrogalcohol.
- Miriam Salcedo (2015). "El alcohol produce una dependencia física mucho mayor que la cocaína", *Vida universitaria*, España: Universidad de Navarra. Disponible en: <https://www.unav.edu/web/vida-universitaria/detalle-noticia-pestana?articleId=6718326>
- Mondragón Barrios Lourdes, (S.F.) “Las bebidas mexicanas. Pulque, mezcal y tesgüino”, *Arqueología Mexicana*, núm. 114.
- Monteiro; Maristela G. (2007), *Alcohol y salud pública en las Américas: un caso para la acción*, Washington D.C.: Biblioteca Sede OPS.

Mora Ríos Jazmín; Natera Guillermina (2000), *Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México*, Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales, México: Instituto Nacional de Psiquiatría.

Namakforoosh (2005). Metodología de la investigación, México: Limusa.

Organización Mundial de la Salud (OMS), (1994). Collaborative Study on Alcohol Early Interventions in Primary Health Care Settings, Estados Unidos de Norte America: OMS.

Organización Mundial de la Salud, OMS (2012). Estadísticas sanitarias mundiales, Suiza: OMS. Disponible en: http://www.who.int/gho/publications/world_health_statistics/ES_WHS2012_Full.pdf

Organización Panamericana de la Salud (2012). Salud en las Américas, (s.l.e.): Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2012/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=ediciones-previas-publicacion-40&alias=23-salud-americas-2007-volumen-ii-3&Itemid=231&lang=es

Pons Diez Javier; Berjano Peirat Enrique (1999), *El Consumo Abusivo De Alcohol En La Adolescencia: Un Modelo Explicativo Desde La Psicología Social*, Plan Nacional Sobre Drogas, Madrid, España: Cedro.

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Templos-Núñez Liliana; Villalobos-Gallegos Luis et al. (2013), *Cuestionario de expectativas de resultado de consumo de alcohol (CERCA): propiedades psicométricas en pacientes en tratamiento residencial para las adicciones en México*, Unidad de Ensayos Clínicos, Sub-Dirección de Investigaciones Clínicas; México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente (INPRF).

- Terán Martínez María Magdalena (2005). *Las motivaciones y el consumo de alcohol en jóvenes universitarios*, Tesis para Maestría En Ciencias De Enfermería, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Valdez González Jessica Claudia (2005), *El Consumo De Alcohol En Estudiantes Del Distrito Federal Y Su Relación Con La Autoestima Y La Percepción De Riesgo*, México: UNAM facultad de psicología.
- Vargas-Valle Eunice D., Martínez-Canizales Georgina (2015), *La relación entre el abuso del alcohol y la religión en los adolescentes mexicanos*, Costa Rica: Población y Salud en Mesoamérica revista electrónica.
- Velázquez (1999). *El alcohol y sus enfermedades*. México: JGH Editores.
- Villatoro Velásquez, Jorge A.; Medina Mora Icaza, Ma. Elena; Hernández Valdés, Mónica; Fleiz Bautista, Clara M.; Amador Buenabad, Nancy G.; Bermúdez Lozano, Patricia (2005). "La encuesta de Estudiantes del Nivel Medio y Medio Superior de la Ciudad del México: noviembre 2003". *Prevalencias y evolución del consumo de drogas Salud Mental*, vol. 28, núm. 1. Distrito Federal, México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/582/58212805.pdf>

ANEXOS

Anexo B. Análisis de fiabilidad

Escala: Expectativas en el consumo de alcohol

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	49	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	49	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.825	20

Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Tomar alcohol hace que el futuro parezca más brillante.	43.5714	59.208	.266	.823
Tomar alcohol hace más divertidas las fiestas.	42.7347	55.449	.409	.817
La gente comprende mejor las cosas cuando bebe.	43.6122	57.201	.472	.816
La gente se interesa más por el sexo opuesto cuando consume alcohol.	42.6122	54.992	.410	.817
Después de tomar alcohol la gente puede perder el control de sus movimientos.	41.5306	60.921	-.013	.837
El alcohol ayuda a la gente a ser más tolerante.	43.3061	57.550	.300	.822
Tomar alcohol ayuda a la gente a relajarse.	42.5510	56.919	.314	.821
Al tomar alcohol es más fácil estar con otros y el mundo. parece más agradable.	43.0204	53.604	.639	.806
Tomar alcohol te ayuda a que te juntes a la diversión de otros.	42.8776	53.151	.639	.805
Es más fácil jugar deportes después de tomar.	43.5714	57.333	.362	.819

El alcohol hace que la gente se sienta más romántica.	42.8776	54.693	.466	.814
La gente es capaz de destruir cosas cuando esta ebria.	41.4694	61.588	-.060	.836
El alcohol hace que la gente se sienta más poderosa.	41.8367	56.306	.313	.822
El alcohol hace que la gente se sienta menos tensa.	42.3673	52.987	.588	.807
Tomar alcohol te hace sentir bien y feliz.	42.7959	54.832	.516	.812
Tomar alcohol hace a la gente más amistosa.	42.5714	51.833	.695	.801
Tomar alcohol hace que la gente se sienta más despierta.	43.2041	56.249	.490	.814
Tomar alcohol hace a la gente estar menos consciente de lo que pasa.	41.7347	58.449	.125	.834
La gente tiene más sentimientos de poder cuando bebe.	42.3061	53.092	.492	.812
Tomar alcohol ayuda a alejarse de los problemas de casa.	42.8980	52.302	.584	.806

Escala: Cambios positivos generados

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	49	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	49	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.649	3

Escala: Cambios en la conducta social

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	49	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	49	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.693	3

Escala: Capacidad cognitiva y motora

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	49	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	49	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.465	3

Escala: Incremento de la sexualidad

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	49	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	49	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.575	2

Escala: Deterioro cognitivo y motor

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	49	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	49	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.371	3

Escala: Incremento de la agresividad y poder

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	49	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	49	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.322	3

Escala: Relajación y disminución de la tensión

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	49	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	49	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.618	3

Instrumento A

Cédula de Datos Personales y Consumo de Alcohol

El presente cuestionario es para conocer acerca de las expectativas que tienen los jóvenes acerca de los efectos del consumo del alcohol. Es importante que comprendas que esto no es una evaluación, así que no te preocupes porque no hay respuestas buenas o malas. Solo contesta conforme a lo que tú piensas.

1. Edad: _____

2. Sexo:

1. Masculino_____ 2. Femenino_____

3. Grado escolar (años dentro de la institución):

1. Primer año_____ 2. Segundo año_____ 3. Tercer año_____ 4. Cuarto año_____ 5. Más de cuatro años_____

4. ¿A qué te dedicas actualmente?

1. Solo estudio_____ 2. Estudio y trabajo_____

5. Si trabajas. ¿Cuántas horas trabajas? _____

6. ¿Cuántos salarios mínimos recibes quincenalmente? (70.10 a 73.04 pesos diarios)

1. Uno_____ 2. Dos_____ 3. Tres_____ 4. Cuatro _____ 5. Más de cuatro_____

Datos relacionados con el consumo de alcohol

7. ¿Has tomado alcohol alguna vez en tu vida?

1. Si _____ 2. No _____

8. ¿Actualmente tomas alcohol?

1. Sí _____ 2. No _____

**9. Durante las últimas dos semanas ¿Cuántas copas de alcohol tomaste?
Marca debajo de ellas el número copas ingeridas.**



10. ¿Has tenido una mala experiencia por beber alcohol?

1. Si _____ 2. No _____

11. ¿has estado en una situación de riesgo debido al alcohol? (enfermedad, accidente, perdida de lazos afectivos)

1. Si _____ 2. No _____

12. ¿Con cuántas personas consumes alcohol?

1. Una _____ 2. Dos _____ 3. Tres _____ 4. Cuatro _____ 5. Más de cuatro _____

13. ¿En dónde consumes alcohol? (puedes marcar más de una opción)

1. En un local_____ 2. En una casa_____ 3. Durante una fiesta_____ 4. En la Calle_____ 5. En un concierto_____

14. ¿Con quienes consumes alcohol? (puedes marcar más de una opción)

1. Amigos_____ 2. Compañeros de la escuela_____ 3. Familiares_____ 4. Desconocidos_____

Por favor indica que tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de las siguientes oraciones (Marca una opción por cada inciso).

	Total desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Total acuerdo
a) Siento que tengo buenas cualidades.				
b) Soy capaz de hacer las cosas tan bien como casi toda la gente.				
c) Tengo una actitud positiva hacia mí mismo.				
d) En general estoy satisfecho conmigo mismo.				

ANEXO II

Instrumento B

Cuestionario de Expectativas del Consumo de Alcohol (AEQ)

INSTRUCCIONES: Lee cuidadosamente los enunciados que a continuación se presentan y marca con una "X" tu respuesta a lo que piensas acerca de los efectos que presenta el alcohol.

	Pienso que tomar alcohol	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Tomar alcohol hace que el futuro parezca más brillante.				
2	El tomar alcohol hace más divertidas las fiestas.				
3	La gente comprende mejor las cosas cuando está tomando alcohol.				
4	La gente se interesa más en personas del sexo opuesto cuando está tomando alcohol.				
5	Después de tomar alcohol, una persona puede perder el control y chocar con las cosas.				

6	El alcohol ayuda a la gente a tolerar a los demás.				
7	El tomar alcohol hace que la gente se relaje.				
8	Al tomar alcohol es más fácil estar con otros, y el mundo parece un lugar más agradable.				
9	Tomar alcohol ayuda a que te juntes con otros que se están divirtiendo.				
10	Es más fácil jugar deportes después de tomar algunos tragos.				
11	El alcohol hace que la gente se sienta más romántica.				
12	La gente es capaz de destruir cosas cuando está bebiendo alcohol.				
13	El alcohol hace que la gente se sienta más poderosa para pelear.				

14	El alcohol hace que la gente se sienta menos tensa.				
15	El tomar alcohol hace que una persona se sienta bien y feliz.				
16	El tomar alcohol hace que la gente sea más amistosa.				
17	El tomar alcohol hace que la gente se sienta más despierta				
18	Después de tomar alcohol la gente está menos consciente de lo que pasa alrededor.				
19	La gente tiene más sentimientos de poder cuando toma alcohol.				
20	El tomar alcohol ayuda a mantener la mente lejos de los problemas de casa.				

Gracias por su colaboración.

Consistencia Interna del Instrumento B

En la tabla 1 se presenta la consistencia interna del instrumento total y de los factores. El Alpha de Cronbach presentó una consistencia interna de .825 Lo anterior indica una consistencia interna aceptable conforme a Polit y Hungler (1999).

Consistencia interna del instrumento expectativas del consumo de alcohol.

Instrumentos	Reactivos	Alpha de Cronbach
Expectativas del consumo de alcohol	1 al 20	.825